

LAS FORTIFICACIÓN ABALUARTADA DE OLIVENZA EN EL SIGLO XVII. ORIGEN Y DESARROLLO.

Julián García Blanco

Desde 1580 hasta 1640 las coronas de Portugal y Castilla compartieron el mismo soberano. La rayana perdió interés militar y muchas fortificaciones entraron en un proceso de ruina, al tiempo que la frontera marítima recibió toda la atención. La situación dio un vuelco radical cuando en 1640 comenzó la guerra entre Portugal y Castilla (guerra de Restauración, Aclamación, Secesión o Independencia de Portugal, 1640-1668).

El nuevo rey de Portugal, que temía una inminente invasión, ordenó reforzar la frontera con Castilla, especialmente la raya extremeño-alentejana¹. La raya volvía ser una frontera de guerra. No obstante, fortificar la frontera era una tarea titánica que exigía tiempo, ingentes recursos económicos, un ejército capaz de guarnecer las plazas, equipamiento artillero y de todo tipo de armas, víveres, almacenes, etc. Asimismo, la mayor parte de los ingenieros capaces de diseñar y construir las nuevas fortificaciones abaluartadas trabajaban en Brasil, por lo que Portugal debió recurrir a ingenieros extranjeros (sobre todo franceses y holandeses)².

La Monarquía Hispánica no estaba en mejor situación, ya que a la guerra agotadora que mantenía en Europa se sumaron los levantamientos de Cataluña y Portugal. En esta coyuntura, se optó por priorizar la recuperación de Cataluña y mantener en la raya una guerra defensiva. No obstante, en la corte de Madrid eran conscientes que tendrían que llevar a cabo una guerra de conquista en Portugal, pero esta guerra ofensiva sólo se puso en marcha cuando concluyó la guerra en Cataluña (1652), se firmó la paz con Francia (1659) y se dispuso de recursos suficientes para levantar un ejército de invasión cuyo mando fue entregado a D. Juan José de Austria (1661-1664)³. Es decir, Portugal pudo disfrutar durante varios años de una tregua tácita, que fue aprovechada por las nuevas autoridades para organizar su defensa.

El trabajo que tenía por delante Portugal era colosal. Buena parte de las fortificaciones, tras años de abandono, estaban arruinadas y sobre todo resultaban obsoletas frente a la artillería que había ganado en movilidad, alcance, precisión y capacidad destructiva. Por otro lado, la urgencia que imponían las circunstancias, unida a la falta de recursos económicos y de técnicos cualificados, forzó a que las primeras obras se limitasen a reparar las partes arruinadas, reforzar las más débiles, acondicionar las fortificaciones para instalar artillería y levantar obras de campaña para proteger las poblaciones o

1 MARQUES DE SOUSA, P.; BERGER, J.P.: "A artilharia e a fortificação nas fronteiras de Portugal", *Fortificação do território. A segurança e defesa de Portugal do século XVII ao século XIX*, Museu da Presidência da República, Exército Português y Câmara Municipal de Elvas, 2013, pág. 43; LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. XI. Cuando se festejaba la coronación, Don João replicó "Guardemos as alegrias para depois. Agora tratemos de nos defender". Su primera preocupación fue la defensa del territorio que se materializó con la creación del Conselho de Guerra el 11 de diciembre, es decir, tan solo 10 días después del levantamiento. La defensa costera, hasta ese momento prioritaria, pasó a ser considerada una línea de retaguardia.

2 BERGER, J.P.: "O territorio a fortificação e os engenheiros militares", *Fortificação do território. A segurança e defesa de Portugal do século XVII ao século XIX*, Museu da Presidência da República, Exército Português y Câmara Municipal de Elvas, 2013, pág. 29; MARINHO D'AZEVEDO, L.: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvgvezes obraram em defesa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Lourenço de Amberes, Lisboa, 1644, pág. 8; DE CARVALHO BRILHANTE, M.: *Juromenha: a chave do Guadiana. O lugar, a fortificação e o futuro*, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa, Dissertação de Mestrado em História da Arte, abril de 2015, pág. 34; PAAR, E.: "As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração", *Encuentros/Encontros*, 4, Excmo Ayuntamiento de Olivenza, Imprenta de la Excmo Diputación Provincial, Badajoz, 1989, pp. 387-388.

3 Los planes pueden seguirse en el trabajo de Rafael Valladares (Antonio Cunha y Andrada, 1641; Ladrón de Villegas, 1648; marqués de Buscayolo, 1664) VALLADARES, R.: "Portugal y el fin de la hegemonía hispánica", *Hispania, Revista de Historia*, Vol. 56, nº 193, CSIC, 1996, pp. 534-537; GONÇALO MONTEIRO, N.: "A Guerra da Aclamação", *Nova História Militar de Portugal* de Themudo Barata (dir), vol. II, Círculo de Lectores, 2004, pp. 268-281.

arrabales que carecían de defensa.

El esfuerzo desplegado fue enorme. Según Rafael Moreira el periodo comprendido entre 1640 y 1668 fue “*o mais activo campo de experiências fortificativas em toda Europa*”. Rafael Moreira también destaca el enorme volumen de obras construidas en esta etapa

*“...não erraremos se afirmamos que durante esse período se construiu maior cubagen de obras militares que da restante arquitectura erudita y num esforço financeiro impressionante (2 milhões de cruzados em 1641, ou seja, 60% das receitas do Estado)...”*⁴

La frontera del Alentejo era la más vulnerable, y fue en ésta en la que Portugal volcó la mayor parte de sus recursos y los mejores ingenieros⁵. La Corona envió a Afonso de Portugal (conde de Vimioso) y Matias de Albuquerque (militar con experiencia en trabajos de fortificación) para organizar la defensa y fortificación del Alentejo.

El principal polígono defensivo se estableció en las plazas de Elvas, Campo Maior y Olivenza. De ellas, Elvas era la fortificación capital ya que cerraba el paso al camino real Madrid-Lisboa (la principal ruta de invasión castellana). Olivenza, situada *além-Guadiana*, era una magnífica cabeza de puente para atacar Badajoz (la principal plaza de armas de Castilla y cuartel del Real Ejército de Extremadura). Así mismo, desde Olivenza, las partidas portuguesas podían internarse sin dificultad en territorio castellano y asolar sus poblaciones y cultivos, robar ganado, etc. No debe extrañarnos entonces que los consejeros de Felipe IV hiciesen ver al monarca la conveniencia de tomar esta plaza “*Olivenza es la que de presente es importante por ser acá de Guadiana, y con su toma llevará tras sy las demas plazas del Rio*”⁶.

La situación de la población era muy preocupante. Un parte estaba cercada con murallas construidas en distintas épocas (muralla dionisina, la *barreyra* fernandina, la cerca manuelina y el propio castillo). Estas defensas no eran un obstáculo para la moderna artillería y, además, una parte de la población se había extendido extramuros formando arrabales, que carecían de defensa y por tanto podían ser asaltados por los castellanos en cualquier momento. La descripción de Olivenza que nos proporciona Aires Varela es suficientemente explícita

*“...Ten castello con cava, obra antiga; e no medio uma torre forte e eminente, fundação de el-rei D. João II; sobe-se ao alto d’ella a cavallo; tem accomodados alojamentos para vitualhas e munições. É esta villa aberta...”*⁷

Matias de Albuquerque fue consciente tanto de la importancia de Olivenza, como de la debilidad de sus defensas, por ello ordenó cercar la plaza con nuevas fortificaciones

*“...como praça menos sigura, nella se lhe representarão mil dificuldades para a fortificar, porque havendo de fazer circunvalação que incluisse os arrabaldes, fontes & Mosteiro de São Francisco, era tam grade a circunferencia que requeria tempo, gasto & muita gente para goarnição; & deixando de a fazer, cortando as trincheiras a fortificação regular seria desgostar os moradores, que naquelles principios avião de sentir que se arrazassen as cazas, em que vivião. Vendo Mathias d’ Albuquerque que se acomodavão ao mayor trabalho, não reparando em gastos tam grandes; desenhou as trincheiras, & baluartes, os quais se obraraõ concorrendo o Clero, nobreza, & povo com gosto igual ao animo que fez crescer brevemente a obra...”*⁸

4 MOREIRA, R.: “Do rigor teórico à urgência prática: a arquitectura militar, Op. cit., pág. 75; DE CARVALHO BRILHANTE, M.: *Juro-menha: a chave do Guadiana. O lugar, a fortificação e o futuro*, Op. cit. pág. 1.

5 SOUSA DE, A.T.: “A Guerra da Restauração (1640-1668) e a implantação das fortificações abaluartadas em Portugal e nos territórios ultramarinos: a importância dos Regimientos e Aulas de Fortificação”, *V Encontro Internacional de Jovens Investigadores em História Moderna*, Coimbra, 2017.

6 Biblioteca Nacional de Ajuda, man, 50-V-35 (OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, *Lusíada, Revista de Ciência y Cultura*, Serie I, Núm. 4, Universidad Lusíada, Lisboa, 1995, pág. 112, not 8).

7 VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, pp. 7 y 8.

8 MARINHO D’AZEVEDO, L.: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvgvezes obraram em defesa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Lourenço de Amberes, Lisboa, 1644, pp. 8 y 9. Ericeira señala que Matias de Albuquerque “*Era muyto pratico*

Es decir, en Olivenza, como en tantos otros lugares, la construcción de la muralla enfrentó al vecindario con las autoridades militares. Estos últimos eran partidarios de trazar las fortificaciones siguiendo criterios de eficiencia y economía, aunque implicase derribar construcciones existentes, por el contrario, los vecinos, más apegados a sus propiedades, eran partidarios de recintos fortificados que englobasen y respetasen lo construido. Luis Alfonso Limpo ha descrito este enfrentamiento entre la población civil y la militar como una pugna entre el *castellum* y la *civitas*

“...La opción que se tomó –conservar todo lo posible- era la única políticamente correcta en aquel momento. No se podía ir contra la voluntad del pueblo, es decir, de los defensores de la plaza. ¿Cómo se iba a dejar fuera de la nueva fortificación el convento de las clarisas, inaugurado once años antes, tras casi cuarenta de obras...”⁹

Para Antonio Martins Quaresma el perímetro amurallado de Olivenza fue consecuencia del acuerdo entre la racionalidad del militar (aunque supusiese derribos), y la voluntad de los vecinos de mantener sus inmuebles¹⁰. Es decir, la conveniencia de no contrariar a los vecinos, en un momento en el que las lealtades no debían estar plenamente definidas, forzaron a Matias de Albuquerque a trazar una circunvalación muy amplia (1.970 brazas de longitud con varios baluartes), cuando era norma en la fortificación abaluartada que una fortaleza con menos baluartes era preferible a otra con más. Una plaza extensa era costosa de mantener e implicaba una guarnición numerosa. También sería forzoso dotarla de artillera y pertrechos proporcionados a su extensión y guarnición.

El nuevo recinto estaba formado por parapetos (trincheras en la terminología de la época) construidos con tierra y fajina (haces de leña fuertemente atados). Con esta técnica, la fortificación podía levantarse en poco tiempo y a bajo coste. Algunos autores señalan que la plaza se cerró con trincheras de adobe y se financió con un arbitrio de dos reis sobre la carne, el pescado y el vino¹¹. Es decir, los adobes pudieron utilizarse para formar una camisa exterior que cubriese la tierra y la fajina. En este sentido debemos recordar que en 1657 el duque de San Germán señalaba que bajo la camisa de piedra y cal de los baluartes había otra de “*tapieria*”, resto, quizá, de los adobes citados¹².

Delante de los parapetos debió excavarse un foso. Este elemento permitía ganar mayor altura efectiva en la cara exterior de los parapetos, y utilizar la tierra de la excavación para levantarlos.

La obra, una vez trazada, avanzó con rapidez dado “*o calor & diligencia dos moradores, que en breves dias estava a praça cerrada & os baluartes em altura suficiente*”¹³. El primer recinto de trincheras (parapetos) se fue engrosando y recreciendo. Es decir, se pasó de los parapetos a un terraplén con anchura suficiente para que pudiesen circular sobre él los soldados. Sobre este terraplén se levantó un nuevo parapeto que cubriese a los soldados.

Para seguir la evolución de las obras en estos primeros momentos, contamos con poca información. Juan Caro del Corral nos ha proporcionado dos documentos fundamentales. El primero (informe castellano fechado en febrero de 1641) recoge como “*en oliuencia se fortifican con toda prisa pues hasta los frayles y clerigos trabajan en esto*”. El segundo informe fue enviado por un espía castellano (mayo de 1641) y aseguraba “*Olivenzia sesta acabando de fortificar y estara acauada de cerrar dentro de un*

nas fortificações & no manejo da infantaria” que al llegar a Elvas y verificar que “*estava en bastante defesa*” pasó a Olivenza al ser la que precisaba más atención dado que se encontraba *além-Guadiana* y por tanto más expuesta a un ataque castellano (MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo I, João Galvão, Lisboa, 1679, pág. 204). Sancho de Guzmán asegura que Matias de Albuquerque “*començo a fortificar aquella Praça (Elvas) ia Oliuença*” (B.N., Lisboa, 11358, fol. 2). Según Aires Varela, Matias de Albuquerque era *fortificador-mory* fue a Olivenza e a tractou a entrincherar (VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, pág. 8). ROSADO VIEIRA, R.: *Centros urbanos no Alentejo fronterizo*, Livros Horizonte, Lisboa, 1999, pág. 248.

9 LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, Excmo. Ayuntamiento, Olivenza, 2005, pág. 61.

10 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, *Revista de Estudos Extremeños LXVI-1*, Diputación Provincial, Badajoz, 2010, pág. 199.

11 OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit, pág. 113.

12 Carta de 30 de abril de 1657 (I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 190v-191).

13 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Op. cit., pp. 204-205. Ericeira también destaca que llegado el momento de revestir los terraplenes con una fábrica de mampostería y cal, volvió a manifestarse con toda crudeza el coste de mantener un recinto amurallado tan amplio (MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Op. cit., pág. 204). Según Ericeira, cuando la obra estaba iniciada “*Mathias de Albuquerque, deyxando ordem para q se continuasse o trabalho, passou a Elvas*”.

mes". La expresión "acauada de cerrar" solo significa que estaría cercada con trincheras, pero éstas no estarían terminadas, ni alcanzaban una altura competente.

Olivenza fue una de las primeras poblaciones atacadas por el Real Ejército de Extremadura. Dicho ejército atacó la plaza el 30 de junio de 1641, aunque los episodios más serios se produjeron en julio, pues Olivenza "não tinha muros"¹⁴. Es decir, los castellanos intentaron tomar la población aprovechando que, en esos momentos, la nueva muralla no era un obstáculo, pues debía tener escasa altura y posiblemente no se hubiese acabado de cercar toda la población.

El ejército castellano lo intentó de nuevo el 20-21 de julio de 1641. Se esperaba poca defensa en los baluartes y una guarnición sin disciplina¹⁵. El ataque se dirigió al punto en el que las trincheras estaban incompletas. Ericeira sitúa el ataque en el sitio de las Ferrarias "vizinho da Praça pela parte a donde a defesa era menor, por ter ainda hū lanço de trincheyra por acabar"¹⁶. Según Marinho d'Azevedo los castellanos atacaron el sector que tenía la trinchera más baja y sin parapeto. Por último, Aires Varela precisa que los defensores

*"...mandaram guarnecer a parte, que o inimigo buscava, onde a trincheira não estava levantada, nem tinha parapetos, com os capitães e infantaria seguinte. o capitao D.Manuel de Sousa estava de guarda no baluarte de S. Pedro que ficava á frente do inimigo..."*¹⁷

Para repeler el ataque castellano, se trasladaron al baluarte de San Pedro dos piezas de artillería de campaña que estaban instaladas en el castillo.

En función de los relatos de Aires Varela, Marinho d'Azevedo y Ericeira podemos situar la zona atacada en el entorno del baluarte de San Pedro. La muralla de este sector era muy baja y, según el cronista castellano Sancho de Guzmán, "como sus parapetos estaban tan bajos (los portugueses) peleaban mui descubiertos"¹⁸.

El 17 de septiembre se produjo un nuevo ataque¹⁹. Como es habitual, las crónicas portuguesas y castellanas ofrecen versiones muy distintas de este episodio. Según Sancho de Guzmán las tropas castellanas encargadas del asalto se perdieron durante la noche, y solo llegaron a tiempo las que portaban el petardo para volar una puerta. El resto se fue incorporando a medida que llegaba, si bien, el retraso y la descoordinación dio tiempo a los defensores a repeler el ataque²⁰.

Las versiones portuguesas difieren radicalmente. J. de Castro de Mello señala

*"...avançou-se logo às muralhas, e sendo os inimigos desconhecidos, da contrafensa se dispararaõ de huma e outra parte repetidas descargas de mosqueteria..."*²¹

14 TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Planos, guerra y frontera. La raya Luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, Mérida, 2003, pág. 93; VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Op. cit., pp. 24-25. Aires Varela señala un primer intento el día 13 de julio, pero fracasó. Las principales acciones bélicas se pueden seguir en OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: "A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração", Op. cit., pp. 109-158).

15 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Op. cit., pág. 212; VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Op. cit., pág. 30; MARINHO D'AZEVEDO, L.: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvguezes obraram em defesa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Op. cit., pág. 23; *Relación de lo que se a obrado en la frontera de Portugal en el exercito de Badajoz desde que el Tirano Duque de Berganza se corono por Rey hasta mayo de mil i seiscientos i quarenta i ocho, escritas por Don Sancho de Guzmán, Prior en la Horden de San Juan y Capellan Mayor del Artilleria de Extremadura*, B.N., Lisboa, Cod. 11358, fol. 4.

16 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo I, João Galvão, Lisboa, 1679, pág. 214

17 VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Op. cit., pág. 30.

18 *Relación de lo que se a obrado en la frontera de Portugal en el exercito de Badajoz desde que el Tirano Duque de Berganza se corono por Rey hasta mayo de mil i seiscientos i quarenta i ocho, escritas por Don Sancho de Guzmán, Prior en la Horden de San Juan y Capellan Mayor del Artilleria de Extremadura*, B.N., Lisboa, cod. 11358, fol. 4.

19 Los autores que hemos citado no se ponen de acuerdo en la fecha del ataque. Sancho de Guzmán y J. de Castro de Mello señalan que fue el día 16 de septiembre mientras que Aires Varela y Caro del Corral fechan el ataque el 17.

20 *Relación de lo que se a obrado en la frontera de Portugal en el exercito de Badajoz desde que el Tirano Duque de Berganza se corono por Rey hasta mayo de mil i seiscientos i quarenta i ocho, escritas por Don Sancho de Guzmán, Prior en la Horden de San Juan y Capellan Mayor del Artilleria de Extremadura*, Op. cit., fol. 8.

21 CASTRO DE MELLO DE, J.: *Historia Panegyrica da vida de Dinis de Mello de Castro, primeiro conde das Galveas do Conselho*

Los castellanos atacaron la puerta del Calvario y escalaron los flancos de sus baluartes colaterales, pero los soldados de la guarnición, con la ayuda de los vecinos, consiguieron expulsarles²². Según Aires Varela, la puerta del Calvario estaba “*mal defendida com algumas traves, porque como fica para a parte, que olha para o nosso reino, se não punha n'ella tanto cuidado*”²³. Los traveses eran parapetos que debieron colocarse sobre la calzada de acceso a la puerta y disponerse en forma de cremallera o zigzag para facilitar la defensa y al tiempo dificultar que la caballería enemiga, en un rápido golpe de mano, pudiese tomar la puerta. Según Aires Varela, los traveses eran la única defensa de la puerta, aunque Marinho d’Azevedo también menciona una empalizada en ella. Este último autor añade “*Pelo baluarte da porta, & pelo que ficava junto ao mosteiro das Freiras, quizerão algus inimigos cavalgar as trincheiras, ajudandose das picas*”²⁴. Es decir, clavaron la pica en la parte superior del parapeto y utilizaron el asta a modo de cuerda para escalar la trinchera.

Los asaltos castellanos convencieron a las autoridades de la urgencia de fortificar la plaza. Los trabajos se extendieron durante varios años, pues la amplitud del recinto hizo muy costosa la obra. Por otro lado, las fortificaciones se levantaron mayoritariamente con tierra y fajina y las lluvias arruinaban cada año parte de lo que con tanto esfuerzo se venía construyendo. La escasa financiación, la falta de ingenieros y los ataques castellanos también resultaron fatales²⁵.

Luis Marinho destaca entre las obras realizadas en estos primeros momentos

*“...Importantissimos forão os serviços que o Padre João Domingues morador na Villa de Olivença fez a el Rey Nosso Senhor depois de sua felicissima aclamação; porque os empréstitos para socorrer os soldados passarão de 300 mayos de trigo fez naquella praça hum baluarte á sua custa, tomou á seu cargo a defensa da ponte chamada de Olivença...”*²⁶

En 1642 continuaban los trabajos en el recinto de trincheras. Así, Aires Varela recoge que el sargento mayor Antonio Gallo, que mandaba el tercio de João de Sousa de la guarnición en Olivenza

*“...tratou de concluir as trincheiras daquella villa, inda algumas partes por levantar em outra sem parapeitos, animou os soldados, e cõ a boa diligencia deste Sargento mór, e a assistencia dos naturaes em mez e meio perfeiçou a obra...”*²⁷

Aires Varela no fecha las obras, pero debemos datarlas hacia el mes de marzo de 1642. Por otro lado, para seguir el progreso de las fortificaciones, así como su trazado y diseño, resulta básico el informe del ingeniero francés Carlos Lassart (Olivenza, 20 de mayo de 1642) en el que apuntaba

“...Olivenza se compone de tres villas además del castillo con su cerca flanqueada por cuatro torres cuadradas, de las cuales una es gruesa y muy alta sirviendo de torre del homenaje. La primera villa, junto con el castillo, es muy pequeña, cuadrada, completamente cercada de murallas a las cuales se han adosado casas por fuera y por dentro, con cuatro puertas en los costados. La segunda contiene a la primera con un perímetro bastante grande que ha estado también cerrado en otro tiempo por murallas, pero ahora están casi totalmente derribadas y

de Estado, e Guerra dos serenissimos Reys D. Pedro II e D. João V, Luis de Moraes, Lisboa, 1752, pág. 29. Caro del Corral señala que fue el 17 de septiembre de 1641 (CARO DEL CORRAL, J. A.: “La Baja Extremadura durante la Guerra de la Restauración de Portugal”, *Revista de Estudos Extremeños* LXX-1, Diputación Provincial, Badajoz, 2014, pág. 285).

22 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Op. cit., pág. 227.

23 VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o primeiro anno da recuperação de Portugal, que començou em 1º de dezembro de 1640 e fez fim em ultimo de Novembro de 1641*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, pág. 55.

24 MARINHO D’AZEVEDO, L.: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvgvezes obraram em defensa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Op. cit., pág. 105.

25 SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Junta de Extremadura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, pág. 179.

26 MARINHO DE AZEVEDO, L.: *Commentarios dos valerosos feitos que os portvgvezes obraram em defensa de sev Rey & patria na guerra de Alentejo*, Op. cit., pág. 76. No podemos identificar el baluarte referido, ni la fecha de la obra pero no descartamos que fuese en el verano de 1641.

27 VARELA, A.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguela o segundo anno da recuperação de Portugal, que fez començou em 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*, Typographia Progresso, Elvas, 1906, pág. 19.

lo que queda en pie esta todo dañado. La tercera más bonita y cómoda, contiene a su vez a las otras dos y las circunda casi completamente. Estas tres villas juntas componen una villa bonita y bastante grande en forma de calabaza que no está amuralla más que aproximadamente en un tercio. La cerca de trinchera recién acabada ocupa la parte restante...”²⁸

Si interpretamos bien el texto debemos concluir que el nuevo recinto abaluartado se componía de dos sectores bien diferenciados:

- El recinto abaluartado del frente norte. En este sector no había arrabales extramuros, por ello se reaprovechó la cerca existente, aunque sin ceñirse exactamente a ella. El trazado se completó con tres baluartes (baluartes de Santa Quiteria, Cuerna y Santa Ana o San Juan de Dios). Estos baluartes, además de reforzar y flanquear este sector, integraron en el conjunto amurallado algunas construcciones extramuros, como deseaba el vecindario. Las puertas del Calvario y la Cuerna se abrían en este sector. Con respecto al proceso de construcción hemos de recordar que en septiembre de 1641, cuando los castellanos atacaron Olivenza, ya se habían conformado tanto la puerta del Calvario como sus dos baluartes colaterales, aunque en esa fecha todavía eran muy bajos. En todo caso, si el texto de Carlos Lassart es fiel a la verdad, el 20 de mayo de 1642 habían concluido las obras en las trincheras. Esta afirmación no debemos entenderla en sentido literal ya que los trabajos continuaron en los años siguientes²⁹.
- El recinto abaluartado del frente Sur. En este sector se encontraban arrabales extramuros sin fortificar (arrabales de San Pedro, San Bartolomé y San Blas), por ello se cerró con un circuito de trincheras y varios baluartes. Los baluartes incluyeron al convento de San Francisco y las ermitas de San Blas y San Pedro. El tramo sur ocupaba la mayor parte del nuevo circuito abaluartado y, seguramente, fue el que Matias de Albuquerque trató de recortar sin éxito. Como hemos visto, en junio de 1641, cuando los castellanos atacaron Olivenza, una parte de la trinchera del entorno de San Pedro no estaba terminada. El 20 de mayo de 1642 las obras habían concluido, si bien, como ya hemos adelantado, esta afirmación no debemos entenderla en sentido literal. En realidad, en 1642 solo se había conseguido cerrar el circuito abaluartado con una trinchera lo suficientemente alta como para que no pudiese ser escalada con facilidad. En los años siguientes se perfeccionaron las obras existentes, y se construyeron otras nuevas (recrecido de las trincheras, refuerzo de los parapetos, ampliación del terraplén, excavación del foso, construcción del camino cubierto, glacis, etc).

Alain Manesson planteó una hipótesis distinta. En efecto, según este ingeniero el recinto magistral de la fortificación abaluartada se ciñó, con escasas variaciones, a la vieja muralla. La hipótesis de Alain Manesson no es acertada, pues supondría dejar extramuros los arrabales y, además, la planta de Olivenza que presenta es la segunda ³⁰. Volveremos sobre el asunto más adelante al estudiar el plano de este ingeniero.

Carlos Lassart defendió que el número de baluartes de la plaza en 1642 era el adecuado, pues se había llegado a proponer un recinto con 10 o 7. Es decir, en esos momentos, el recinto abaluartado de Olivenza ya contaba con 8 ó 9 baluartes. Por último, Lassart consideró que los soldados de la guarnición podrían levantar la fortificación en poco tiempo, y se mostró contrario derribar viviendas.

Según Sousa Viterbo, el 19 de diciembre de 1642 se ordenó a

“...Ruv Correia Lucas (teniente general de la artillería), acompanhado pelo padre Cosmander e por João Gilofó (Gillot), fosse ver todas as praças fronteiras com auctorisação dde emprender

28 A.N.T.T., C.G., Consultas, 1º periodo, maço 2, nº 153; LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, op. cit., pp. 61-63; SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Op. cit., pág. 181; SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.; LIMPO PÍRIZ, L. A.: *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*, Op. cit., pág. 158, not. 7.

29 Es posible que Cosmander rectificase el trazado de Matias de Albuquerque, y después también se rectificase el del Cosmander. Para estudiar este asunto podría ser básico el muro embutido en el baluarte del San Juan de Dios.

30 SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.; LIMPO PÍRIZ, L. A.: *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*, Op. cit., pág. 160.

La presencia de estos ingenieros resulta fundamental, pues el papel de Cosmander y Gillot en la fortificación de Olivenza resultó esencial³². En cualquier caso, la planta de Olivenza de mediados del siglo XVII fue el resultado de tres impulsos sucesivos:

- Matias de Albuquerque proyectó la primera fortificación y sobre todo fijó el perímetro básico de la nueva cerca
- Cosmander debió mantener el recinto básico diseñado por Matías de Albuquerque, si bien lo precisó y ajustó la traza al modo holandés
- Los trabajos de Gillot fueron esenciales, aunque no es fácil identificar ni separar las obras y aportaciones de Gillot de las que Cosmander dejó iniciadas o proyectadas

En conjunto, los ángulos flanqueantes de los baluartes (ángulo formado por el flanco del baluarte y su cortina colateral) de los baluartes son rectos para batir perfectamente la cortina, pues la defensa de la plaza desde la cortina se consideraba fundamental. En efecto, en Olivenza, al igual que en Holanda, las primeras fortificaciones abaluartadas se desarrollaron tomando como base la muralla medieval a la que se fueron añadiendo baluartes. Por otro lado, la línea de defensa se diseñó de modo que desde la cortina se pudiese batir la cara del baluarte (flanco secundario o segundo flanco)³³.

La fortificación no avanzaba a buen ritmo, entre otras razones, por la falta de ingenieros. El trabajo de éstos no era continuo, ya que debían acompañar al ejército en las campañas desarrolladas en territorio castellano. En la campaña de 1643 participaron Gillot, Lassart y Cosmander³⁴. En el asalto a Alconchel resultaron heridos Cosmander, Gillot, Piola y San Miguel³⁵. Asimismo, Gillot y Lassart abandonaron la frontera en 1643 sin tener licencia para ello, aunque el Rey ordenó al Consejo de Guerra (noviembre de 1643) que los enviase a Elvas para proseguir con las obras³⁶.

Pese al esfuerzo realizado en los primeros años de la guerra, las fortificaciones no estaban en condiciones satisfactorias, por ello, Matias de Albuquerque propuso reforzar Olivenza, Campo Maior y Elvas (el 25 de junio 1644). Estas plazas no podían soportar un asalto, ni estaban a salvo de una escalada, ni contaban con “*fortificação pera Resistir a sitio*”. Para acelerar los trabajos propuso llamar a 2.000 gastadores de entre *Douro e Minho* y la Beira y financiar los trabajos con el real del agua del Alentejo³⁷. Señalaba también “*loguo se ua continuando a forticasão principalmente a de Oliuensa que tenho pella Prassa mais empenhanada e mais defisil de socorrer*”. El 4 de julio Matias de Albuquerque recomendó que el ejército pasase a Olivenza para trabajar en las fortificaciones de dicha plaza³⁸. El 27 de julio y

31 SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Histórico e Documental dos architectos, engenheiros e constructores portugueses*, Vol. I, Imprensa Nacional Casa da Moeda, Lisboa, 1988, pág. 234. También se ha situado Cosmander trabajando en Olivenza en 1642 (“Relación de los ingenieros militares que intervinieron en Extremadura y Alentejo. Siglos XVI al XX”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Junta de Extremadura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, pág. 272). PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, *Encuentros/Encontros*, 4, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Diputación Provincial, Badajoz, 1989, pág. 390.

32 PAAR, E.: “As influencias holandesas na arquitectura militar em Portugal no século XVII. As cidades alentejanas”, *Arquivo de Beja*, vols. VII/VIII, Série III, Beja, 1998, pág. 183; PAAR, E.: “A fortificações seicistas de Elvas e o primeiro sistema holandês de fortificação”, *A cidade*, Revista Cultural de Portalegre, 12, 1998, pp. 142-144; PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, *Encuentros/Encontros*, 4, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Diputación Provincial, Badajoz, 1989. SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Op. cit., pág. 179, not. 46. DE CARVALHO, J.: “Um discípulo de Descartes ao serviço da Restauração: Jean Gillot”, *Encuentros/Encontros de Ajuda*, 3, Diputación Provincial, Badajoz, 1997, pp. 199-205; WITKAN, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, *Encuentros/Encontros de Ajuda*, 3, Diputación Provincial, Badajoz, 1997, pp. 207-239.

33 El ingeniero Alain Manesson Mallet destacó en su plano las líneas de defensa para mostrar la existencia del segundo flanco.

34 GARCÍA BLANCO, J.: “Fortificación y guerra en el suroeste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII”, *O Pelurinho* 18, Diputación Provincial, Badajoz, 2014, pp. 86, 87 (asalto a Alconchel), 125, 126 (asalto a Villanueva del Fresno); WITKAN, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 212.

35 SALGADO ARAUJO, J.: *Svcessos militares das armas portvgveas em suas fronteiras depois da real aclamação contra Castella*, Paulo Craesbeek, Lisboa, 1644, fol. 209v; GARCÍA BLANCO, J.: “Fortificación y guerra en el suroeste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII”, Op. cit., pág. 87.

36 DE SOUSA LOBO, F.: “O sistema abaluartado na fronteira do Alentejo”, *Callipole*, 24, Câmara Municipal de Vila Viçosa, Colibri Artes Gráficas, 2017, pág. 112.

37 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. 44.

38 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El Rey D. Afonso VI*, Vol. III,

el 8 de septiembre insistió, otra vez, en la necesidad de asegurar las plazas de Olivenza y Campo Maior ante un eventual asalto o intento de escalada (asalto por sorpresa)³⁹. Las advertencias y peticiones de Matias de Albuquerque no aportan datos concretos, pero son más que suficientes para afirmar que la plaza no ofrecía garantías ante un asalto por sorpresa o un sitio.

Matias de Albuquerque solicitó que Gillot pasase a Olivenza (8 de septiembre) y el Consejo de Guerra, también consideró prioritario terminar las murallas, y por ello denegó un permiso a Gillot para regresar a Leiden. Las órdenes se cumplieron y en 1644 encontramos a este ingeniero trabajando en Olivenza⁴⁰. El mismo año, Gillot demandó dirigir las obras de Olivenza y Juromenha, y poderes absolutos en su trabajo.

El trabajo continuó en 1645, pues en junio el Rey ordenó que los gobernadores de Olivenza y Campo Maior y el ingeniero Cosmader remitiesen las plantas de las plazas en las que trabajaban⁴¹.

Contamos con poca información sobre el estado real de la fortificación. Así, el soldado Mateus Rodrigues relata como tras la derrota de la caballería portuguesa en la rivera de Valverde (agosto de 1645) los castellanos persiguieron a los supervivientes hasta "*as trincheiras da uilla*"⁴². La referencia no es muy precisa, pero parece indicar que en agosto de 1645 las fortificaciones de Olivenza no contaban con revestimiento de mampostería.

Mientras tanto el acoso castellano contra Olivenza no cesaba. La campaña castellana de 1645 resultó fundamental. En efecto, el marqués de Leganés proyectó volar el puente de Ajuda para cortar la comunicación directa con Elvas y dificultar el abastecimiento de Olivenza. El marqués de Leganés tomó primero el fuerte de San Antonio, que protegía el puente, y después voló el fuerte y el puente.

El rey Don João IV ordenó socorrer Olivenza (carta del 23 de octubre de 1645), pues sospechaba que el verdadero objetivo del marqués de Leganés era Olivenza. También ordenó reforzar la guarnición de Juromenha⁴³. Los temores sobre un posible ataque castellano a Olivenza aparecen recogidos en otra carta fechada el 25 de octubre en la que se aseguraba que "*a fortificação he fraca*"⁴⁴.

La voladura del puente de Ayuda en 1645 obligó a abastecer Olivenza cruzando el Guadiana por Juromenha. Además, los convoyes debían contar con una fuerte escolta entre Juromenha y Olivenza, ya que sufrían ataques constantes de los castellanos⁴⁵. La voladura del puente de Ajuda, dejó a Olivenza aislada y expuesta ante un posible ataque, por ello debieron acelerarse los trabajos de fortificación de la plaza. En ellos intervino Gillot, pues su presencia en Olivenza en diciembre de 1645 está perfectamente documentada. En todo caso, dada la falta de fondos el progreso de las obras era muy lento⁴⁶. A la falta de fondos debemos sumar otra constante: la falta de técnicos cualificados. En efecto, Gillot manifestó su deseo de partir a Leiden

"...debió recibir noticias poco tranquilizadoras de Holanda acerca de la enfermedad de su madre que le incitaron a regresar a Leiden, aunque sólo fuera una temporada corta. Decidió acogerse

Op. cit., pág. 46.

39 Cartas del 27 de julio y del 8 de septiembre de 1644 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pp. 51 y 67).

40 La llegada de Gillot se retrasó y el 20 de septiembre no había llegado (Cartas del 8, 17 y 20 de septiembre de 1644 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pp. 68, 74 y 77).

"Relación de los ingenieros militares que intervinieron en Extremadura y Alentejo. Siglos XVI al XX", *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Junta de Extremadura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, pág. 275.

WITKAM, H.J.: "Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza", Op. cit., pp. 215-216.

41 El Gobernador de las Armas (conde de Castelo Melhor) parecía perder jurisdicción sobre las fortificaciones, y el 21 de junio elevó una queja al Rey mostrando su disconformidad (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 86).

42 *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original (Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1º div, 2ª secç., cx. 3, nº2), pág. 98.

43 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. 11.

44 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 12.

45 *Manuscrito de Matheus Roiz*, Op. cit., pp. 133-134, 139-145.

46 PAAR, E.: "As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração", Op. cit., pág. 390; WITKAM, H.J.: "Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza", Op. cit., pág. 215.

*al contrato firmado con el Conde de Alegrete. En él se estipulaba la concesión de un permiso para resolver asuntos importantes en Holanda, donde podría permanecer durante dos meses siempre que Olivenza estuviera en buenas condiciones de defensa o las obras de fortificación paralizadas. La existencia de este contrato fue confirmada oficialmente por João de Barros de Vasconcellos el 30 de diciembre...*⁴⁷

En 1646 el conde de Castelo Melhor se interesó por el estado de las plazas más importantes de la frontera y especialmente por Olivenza, pues la destrucción del puente de Ajuda en 1645 parecía anunciar la intención castellana de atacar dicha plaza⁴⁸. La fortificación de Juromenha debemos encuadrarla en esta estrategia. Esta plaza era fundamental para asegurar el paso del Guadiana, y por tanto el abastecimiento y socorro a las plazas portuguesas *além-Guadiana* (especialmente Olivenza)⁴⁹.

Entre finales de 1645 y comienzos de 1646, Gillot gestionó un permiso para regresar a su país por la muerte de su madre. Sin embargo, en enero de 1646, el Consejo de Guerra estimó que la defensa de Olivenza era prioritaria y los trabajos no podían paralizarse. Para ello, debían conseguirse fondos y Gillot debía dirigir las obras⁵⁰. En todo caso, la petición de Gillot debió manejarse con cautela. En efecto, los ingenieros eran técnicos muy valorados y era habitual que cambiasen de bando, aunque en el caso de Gillot no hay razones conocidas para sospechar de su lealtad.

La Corona reconoció los méritos de Gillot, pero no podía acceder a su petición ya que solamente contaba con tres ingenieros para fortificar la frontera: Cosmader, Langres y Gillot. Según H. J. Witkam, Gillot volvió a solicitar permiso para regresar a Leiden y cuidar a su anciano padre. Al tiempo presentó al Rey un detallado plan sobre las fortificaciones de Olivenza y Juromenha. El informe incluía presupuesto (15.000 cruzados), guarnición (tanto para la plaza como para proteger los convoyes desde Juromenha), instrumental para las obras, materiales, medios de transporte, etc. Según Gillot los vecinos no se sentían seguros y estaban abandonando la población, por ello estimaba esencial mejorar la seguridad de la plaza y con ella la confianza de los vecinos.

Gillot acusó a Cosmader de entorpecer las obras en Olivenza. En efecto, los materiales destinados a Olivenza debían pasar el Guadiana por Juromenha y Cosmader, que se encontraba en esta plaza, los retuvo o requisó. Las peticiones de Gillot fueron estudiadas por el Consejo de Guerra de 26 de enero de 1646. Dicho Consejo estimó

*“...imprescindible la adquisición de los materiales y medios de transporte solicitados por Gillot para la fortificación de Olivenza, pero aconseja el uso de bueyes en lugar de mulos. También considera necesaria la protección de los transportes, el aumento de la guarnición y los 15.000 cruzados...”*⁵¹

En general, las peticiones de Gillot fueron atendidas, posiblemente para no aumentar su malestar y una eventual salida del país. Afortunadamente no todo eran problemas. El 19 de enero de 1646 el Rey informó al capitán de Olivenza, Antonio de Souza Menezes, que su sobrina, la marquesa de Ferreira

*“...se offereceo a servir-me com certo dinheiro e alguns fructos que se podião vender para do procedido se hir trabalhando na fortificação dessa villa; ha de mandar ordem para se entregar tudo ao thezoureiro das fortificações; ordenareis o receba convertido em dinheiro se despenderá na forma que se despence o mais distinado para aquelle effeito...”*⁵²

Los fondos se emplearon en la construcción del baluarte de San Juan⁵³. El Consejo de Guerra accedió a

47 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 216.

48 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo I, Op. cit., pp. 559-560.

49 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. 165.

50 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 218.

51 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 223.

52 ARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 23.

53 Los planos castellanos del siglo XVII (plano anónimo del sitio, Ventura Tarragona y Lorenzo Possi) y João Tomas Correia sitúan el baluarte de San Juan en el de San Pedro. Por el contrario, otros planos posteriores identifican al baluarte de la Cava como

financiar estas obras para que pudiesen continuar y Gillot permaneciese al frente de la fortificación de Olivenza⁵⁴. En todo caso, las adjudicaciones de fondos fueron importantes durante los cuatro primeros meses del año:

- El 31 de enero de 1646. El Rey informó al conde de Castel Melhor del envío de 13.000 cruzados para la fortificación de Olivenza. La semana siguiente se enviarían otros 2.000 más hasta completar los 15.000 necesarios para la fortificación⁵⁵.
- El 11 de abril de 1646. El Rey comunicó a la cámara de Estremoz que la recaudación el real del agua permitía disponer de más fondos para las fortificaciones del Alentejo (Elvas, Campo Maior y Olivenza)⁵⁶.
- El 23 de abril de 1646. El Rey informó a Joane Mendes de Vasconcelos (Gobernador de las Armas del Alentejo) del envío de 4.000 cruzados para “*os alojamentos da cavallaria que mando fazer em Elvas, Olivença, Campo Mayor*”⁵⁷.

Como hemos adelantado, cuando el ejército estaba en campaña, los trabajos en las fortificaciones se suspendían o se limitaban a tareas imprescindibles y se retomaban una vez finalizada aquella. Por ello, el 16 de noviembre de 1646 Joane Mendes de Vasconcelos informó al Rey que había acabado la campaña militar, y era el momento de dedicarse al trabajo en las fortificaciones

*“...necessita muito Oliuença de se continuar com a que Gilot uay fazendo, de modo que se çerre e se lhe fação as mais couzas necessarias a sua defensa, e conuem acodir a este negoço com summo cuidado...”*⁵⁸

Para que las obras continuasen “*com o calor que ate agora*” era preciso enviar más fondos. Para ello logró “*um emprestito na dita vila tres mil cruzados com que se fez algũa couza, e não foi pouco por se aproueitem da gente das ordenanças que nella estaua de Guarnição*”⁵⁹.

El trabajo de los soldados en las fortificaciones aparece recogido en varias ocasiones. El capitán Luis Caldeira Pereira pidió en agosto de 1646 la remuneración de sus servicios, entre los que cita el trabajo en las fortificaciones de Olivenza⁶⁰.

El esfuerzo realizado para fortificar Olivenza se mantuvo en el tiempo, pero una obra de tal magnitud demandaba una fuerte financiación y el seguimiento continuado de un ingeniero. H. J. Witkam apunta que en noviembre de 1646 fue preciso recordar la necesidad de reiniciar las obras en la muralla, pues estaba levantada con tierra y fajina⁶¹.

A finales de año continuaba el trabajo. El 5 diciembre de 1646 Joane Mendes de Vasconcelos remitió al Rey las plantas de Juromenha, Elvas, Olivenza, Campo Maior y Ouguela

*“...das quaees Vossa Magestade mandará ver o estado em que se achão as fortificacoens destas praças. Sirva-se Vossa Magestade ordenar que se veja juntamente a carta que escrevey a Vossa Magestade em 5 deste sobre os mesmos particulares ...”*⁶²

baluarte de San Juan. En todo caso, el baluarte de la Cava ya aparecía citado en el ataque de 17 de septiembre de 1641, si bien, se indicaba que era muy bajo.

54 PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pág. 385.

55 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. 25.

56 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 58.

57 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. Joao IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 70.

58 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 139.

59 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 139.

60 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 62.

61 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 223.

62 Carta del 5 de diciembre de 1646 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pp. 118-119). SOUSA DE, A.T.: “A Guerra da Restauração (1640-1668) e a implantação das fortificações abaluartadas em Portugal e nos territorios ultramarinos: a importância dos Regimentos e Aulas de Fortificação”, *V Encontro Internacional de Jovens Investigadores em História Moderna*, Coimbra, 2017.

El 27 de diciembre Joane Mendes de Vasconcelos remitió al Rey una nueva carta indicando

*“...o muito que convem a seu Real Serviço e á segurança da praça de Olivença nam se parar nas obras de Forteficaçam della he esta materia tam importante que me persuado faltarey á minha obrigaçam se de novo man repetir a Vossa Magestade, como o faço, para que Vossa Magestade, mandando-a considerar, se sirva de haver por bem que se applique dinheyro com que se possa ir trabalhando nella e ganhar-se o tempo de maneyra que em breve possa chegar a estado defensivel...”*⁶³

El 6 de enero de 1647 el Gobernador de las Armas del Alentejo (Joane Mendes de Vasconcelos) informó al Rey del progreso de las fortificaciones, y de los fondos para Elvas, Olivenza, Campo Maior, Juromenha y Ouguela ⁶⁴. Con respecto a Olivenza apuntaba

*“...se vay trabalhando com os dois mil cruzados que pedy por emprestimo por nam pararem aquellas obras tam necesarias, como por multiplicadas vezes tengo representado a Vossa Magestade...”*⁶⁵

Por otro lado, las obras de Olivenza se habían levantado con tierra y fajina, por ello, eran muy vulnerables ante los temporales del invierno. El 26 de enero de 1647 Joane Mendes de Vasconcelos informó al Rey de los destrozos causados por los temporales del invierno que medió entre los años 1646 y 1647 y solicitó

*“...seja servido mandar logo acudir com dinheiro ordenando a Gilot que se venha logo, porque assy para a fortificaçam de Olivença como para a de Jerumenha he necessario que esteja desta banda...”*⁶⁶

1. EL ATAQUE CASTELLANO DE 1648

A los problemas anteriores vino a sumarse la captura de un correo portugués con información sobre las fortificaciones. El barón de Molinguen remitió la documentación a Madrid (8 de febrero de 1647), pues de ella podía deducirse

*“...la priesa que se dan en componer las plazas de su frontera en las cuales aunque por el mal tiempo no se ha podio travajar tienen todos los materiales prevenidos para hacerlo en mejorando (...) es infinito el dinero que gastan en sus fortificaciones, valiendose de los mejores Yngenieros que han podido hallar en Olanda y Francia tienen tres excelentes sin otros de menos importancia: nosotros nos hallamos sin ninguno ni bueno ni malo...”*⁶⁷

La documentación interceptada incluía una carta de Antonio Pereira sobre las fortificaciones de Olivenza. Dicha carta informaba que *“ba el Yngeniero, y se aplica el dinero de un donativo que ahora se ha pedido que se ha de distribuir como Cosmander quisiere”* ⁶⁸.

Pese a los problemas, en el verano de 1647 el recinto estaba casi terminado, aunque no tardó en presentarse una complicación. En efecto, ese año una partida castellana apresó al ingeniero Cosmander ⁶⁹. El soldado de caballería Matheus Rodrigues nos ha dejado un magnífico relato de este episodio

⁶³ LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 120.

⁶⁴ El 30 de diciembre de 1646 el Rey había demandado al Gobernador de las Armas del Alentejo (Joane Mendes de Vasconcelos) el estado de las cuentas y los fondos disponibles para las fortificaciones. (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a el -Rei D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 125).

⁶⁵ LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 125.

⁶⁶ LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 133.

⁶⁷ I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, ff. 24-24v.

⁶⁸ I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 25.

⁶⁹ Cosmander también traía consigo el dinero para las fortificaciones (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da*

“... uindo hú dia de Lisboa p^a; eluas uindo ia da fonte dos sapateiros p^a; eluas q são duas legoas lhe saio hũa partida do enemigo de des cauallos; e o coreo bem a emtrada dos oliuais da sidade te que o apanharaõ e a hú criado seu e tanto; que o cosme aldel (Cosmander) se uio captiuo pasmaua em se uer nas maos do enemigo; e asim como uio que ia naõ tinha remedio dise a hũ alferes reformado que vinha ali per cabo; que se queria hir com elle p^a; eluas que logo em chegando lhe daria hũa companhia de cauallos; que tinha poder p^a; iso e a todos os mais soldados os faria logo tenentes e alferes...”⁷⁰

El intento de soborno no funcionó. Cosmander fue conducido a Badajoz y después a Madrid, donde decidió pasarse al servicio del rey Felipe IV, que prometió entregarle la plaza de Olivenza.

La traición de Cosmander privó a los portugueses de uno de sus mejores profesionales, y obligó a reestructurar la plantilla de ingenieros⁷¹. Para reemplazar a Cosmander solo se contaba con Nicolás de Langres (que tenía a su cargo las fortificaciones de Campo Maior y Ouguela) y Gillot. Este último se encontraba “*em Olivença, e diz tem acabado seu tempo e que se queria hir*”. Es decir, había vuelto a plantear su intención de volver a su país⁷². Martim Afonso de Mello describe perfectamente la situación

“...Com a perda do coronel Cosmander sobreuem mais cuidados e particularmente sobre a villa de Jerumenha, que os castelhanos por tantas vias desejam emprender, asi por tirar de todos los socorros a Olivença como por lhe ficar caminho aberto para entrarem por aquella parte, sem empedimento, en Villa Viçosa, Borba e os mais lugares vizinhos; e assi fui pessoalmente a Jerumenha por ver o estado da quella praça e o como lhe podia acodir a remedia-la, para o que mandey buscar o jnginheiro Gilot para se lhe entregar fortificaçam, e fica de prezente assistindo a ella; e dali poderá, por ser perto, acodir tambem a Olivença, donde madey quatro meios canhoens que levey commigo, porque como a fortificaçam for crescendo he lhe necessario mais artelharia da que lhe levey...”⁷³

Martim Afonso de Melo ordenó que Gillot pasase a Juromenha para sustituir a Cosmander, pero debía simultanear la dirección de los trabajos en Juromenha y en Olivenza⁷⁴. La situación se complicó en el verano de 1647 cuando Gillot, alegando que el contrato había terminado, pidió permiso para partir a su país. Martim Afonso de Melo, reconoció los servicios prestados por Gillot, pero no consideró oportuna su salida ya que en ese momento estaban a punto de concluir los trabajos en Olivenza, y se habían invertido en ellos cuantiosas sumas. En efecto, Martim Afonso de Melo manifestaba en una carta fechada el 14 de agosto,

“...O jnginheiro Gilot, que assistia em Olivença, me veo representar que tinha acabado o seu contracto do tempo que se lhe limitara pera servir nestas fronteyras e que a fortificaçam daquella praça estava quaze acabada, com que pedia lhe desse licença para ir acodir a couzas que lhe importavam muito e que nam podia deixar de o fazer; com tudo eu lha nam quiz dar, mas elle parece-me que se devia hir. Este jnginheyro tem servido bem, mas nam era justo que por pouco tempo deixasse de acabar a fortificaçam que començou em que se tinha gastado tanta fazenda; digo tudo a Vossa Magestade para que mande o que mais houver por seu serviço...”⁷⁵

Pese a la traición de Cosmander, Martim Afonso de Melo informó al Rey que había logrado continuar

provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV, Vol. I, Op. cit., pág. 182).

70 *Manuscrito de Matheus Roiz* Transcripción del original (Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografía da por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1º div, 2ª secç., cx. 3, nº2), pp. 1179-180.

71 Carta de Martim Afonso de Melo al Rey, fechada en Elvas el 7 de septiembre de 1647 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 182).

72 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 182.

73 Carta del 11 de septiembre de 1647 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 186).

74 SOUSA DE, A.T.: “A Guerra da Restauração (1640-1668) e a implantação das fortificações abaluartadas em Portugal e nos territórios ultramarinos: a importância dos Regimientos e Aulas de Fortificação”, *V Encontro Internacional de Jovens Investigadores em História Moderna*, Coimbra, 2017.

75 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 173.

los trabajos en Elvas y Juromenha sin parar ni un solo día (14 de septiembre de 1647)⁷⁶. En todo caso, las obras debían progresar lentamente. Así, a finales de septiembre Martim Afonso de Melo lamentaba lo poco que habían avanzado las fortificaciones de Campo Maior, Ouguela y Juromenha⁷⁷. Afortunadamente la salida de Gillot se retrasaba⁷⁸.

A lo largo del año 1648 se libraron varias partidas destinadas a las plazas de la frontera, pero resultaron insuficientes para cubrir el coste de las obras. A las dificultades financieras se sumaba la delicada situación de Gillot. En efecto, a comienzos de año, Gillot, que trabaja en Olivenza, informó al Gobernador de las Armas del Alentejo, conde São Lorenço, del escaso progreso de los trabajos por la falta de fondos. También añadió que solo restaba un gasto menor para completar las obras más importantes (puertas, parapetos, cuerpos de guardia y camino cubierto) y, además, estimaba que una vez conseguida la financiación precisa todo podría hacerse en primavera⁷⁹. Las peticiones Gillot fueron atendidas, y el 9 de marzo se aprobó un presupuesto de 5.000 cruzados para las plazas de Olivenza y Campo Maior. Así mismo, además de las fortificaciones de la población, el conde São Lorenço ordenó construir la atalaya de Castillo Viejo⁸⁰.

Para paliar la falta de ingenieros, Martim Afonso Melo solicitó la asistencia de André de Albuquerque a la fortificación de Juromenha (22 de abril de 1648). André de Albuquerque había sido general de la caballería, pero en 1646 fue nombrado general de artillería, así mismo será uno de alumnos del aula de fortificación de Elvas⁸¹. Era una solución a la futura salida de Gillot, pues gracias a André de Albuquerque “*se poderá ella acabar, e logo assistirá com elle Gilot antes que se vá pera sua terra, que diz tem licença de Vossa Magestade pera o fazer brevemente*”⁸². En efecto, tras la salida de Gillot solo quedaría en la frontera el ingeniero Nicolás de Langres. En cualquier caso, por estos años debía estar formándose como ingeniero João Rodrigues Mouro, el ingeniero oliventino cuya trayectoria ha sido estudiada por António Martins Quaresma⁸³. Gillot trabajaba en Olivenza a comienzos de mayo, pero a finales de mes acababa su contrato⁸⁴.

A pesar de las dificultades, las obras en Olivenza y Juromenha (9 de mayo de 1648) no habían cesado. En esta última plaza avanzaron mucho tras la incorporación del general de la artillería (André de Albuquerque)⁸⁵. Así mismo se intentó convencer a Gillot, que trabajaba en Juromenha, para que durante el verano también trabajase en Olivenza. Por su parte, Nicolás de Langres llevaba las plazas de Elvas y Campo Maior⁸⁶.

Como hemos adelantado, la financiación aplicada a las fortificaciones resultaba insuficiente. El 15 de mayo de 1648 el Rey ordenó entregar al tesorero mayor de la Junta de los Tres Estados lo recaudado por la décima nueva da *Sardinha* de Barranca cuyo importe se debía destinar a la fortificación de Olivenza. El 18 de mayo se volvió a insistir en la misma petición, pues “*conforme aos avizos do intento do inimigo convem acabar com toda brevidade* (la fortificación de Olivenza)”⁸⁷. Es decir, se temía un

76 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 188.

77 Carta de 27 de septiembre de 1647 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 195). SOUSA DE, A.T.: “A Guerra da Restauração (1640-1668) e a implantação das fortificações abaluartadas em Portugal e nos territórios ultramarinos: a importância dos Regimentos e Aulas de Fortificação”, *V Encontro Internacional de Jovens Investigadores em História Madera*, Coimbra, 2017.

78 En una carta fechada el 22 de octubre de 1647 Martín Afonso aseguraba que Gillot seguía en Juromenha (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 197).

79 Carta de 16 de febrero de 1648 (MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 200).

80 Cartas del conde de San Lorenzo, fechadas el 19 y 26 de febrero de 1648, en la que se informaba, entre otras, de la intención del conde de San Lorenzo de construir la atalaya Castelo Viejo (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pp. 227 y 231).

81 BUCHO, D.: *Métodos e escolas de fortificação abaluartada em Elvas*, Edições Colibri, Lisboa, 2011, pág. 30; BUCHO, D. (Coord): *Elvas. Cidade-quartel fronteiriça e suas fortificações*, Câmara Municipal de Elvas, Edições Colibri, 2015, pág. 156.

82 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 253.

83 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pp. 206-207

84 Se pretendía que Gillot se quedase al menos hasta octubre. Para convencer a Gillot, se solicitó la ayuda a su amigo Rui Correa Lucas y también a Diogo de Aguiar que trabaja en Olivenza y Juromenha (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 257).

85 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 258.

86 Carta de 27 de mayo de 1648 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 269-270); MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Op. cit., pág. 41.

87 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 489.

ataque castellano, y por ello convenía tener lista la fortificación lo antes posible.

A la falta de financiación, los temporales y la falta de técnicos vinieron a sumarse las demandas de los carpinteros y otros oficiales. Estos profesionales, para eludir sus obligaciones con el ejército, alegaron que eran agricultores, provocando demoras en las obras. El problema llegó a ser tan importante que en mayo de 1648 Martim Afonso de Melo informó al Rey, y éste recomendó aplicar severos castigos para atajar estos comportamientos ⁸⁸.

En junio de 1648 André de Albuquerque solicitó una gratificación por su trabajo en Olivenza, aunque la petición fue denegada argumentando que

“...Aos soldados oficiais e moradores de Oliuença não uejo que se tenha feito nenhuma ventagem nem a inda aquillo que de ordinario que he darese alguns escudos de uentagem para se repartirem...”⁸⁹

Las dificultades financieras eran las responsables del retraso, pero el 17 de junio el Rey comunicó a André de Albuquerque el envío de 24.000 cruzados para las fortificaciones de Juromenha y Olivenza. Esta suma se dividiría en dos partidas (la primera de 15.000 y la segunda de 9.000). Al mismo tiempo, el Rey mostró su preocupación por el sobrecoste de las obras (17 de junio de 1648) ⁹⁰.

A los problemas anteriores se añadió la llegada de Cosmader a la frontera. El ingeniero entró en Badajoz el 19 de mayo de 1648 acompañando al marqués de Leganés, Capitán General del Real Ejército de Extremadura ⁹¹. En Lisboa temían un ataque a Olivenza o Juromenha (las fortificaciones en las que Cosmader había trabajado). Los peores temores se confirmaron cuando el 18 de junio de 1648 el marqués de Leganés atacó Olivenza con Cosmader al frente de los trabajos de expugnación.

Las relaciones del sitio nos ofrecen información muy interesante, aunque dicha información no siempre resulte del todo fiable. Según Matheus Rodrigues el ejército castellano llegó a Olivenza por las huertas de la Rala, avanzó formado hacia la plaza, superó la estacada y cuando los defensores acudieron a la defensa de la muralla

“...ia o enemigo estaua muita parte da sua infantaria dentro da uilla; e no risio de s. anto: estaua hú batalhaõ de iooo infantes formados; e per hù buraco; que na muralha estaua a fonte do corno entraraõ hũa manga de castellanos todos uentureiros e gente escolhida...”⁹²

Es decir, un batallón castellano de 1.000 hombres consiguió entrar hasta el Rossio de San Antonio. Una manga de gente escogida también penetró intramuros por un agujero de la muralla situado junto a la fuente de la Cuerna.

Según la relación del sitio los castellanos entraron

“...pello baluarte da Rainha, que lhe fica uesinho (de la puerta de la Rala) entrarão mais de trecentos homens oficiais, uiuos e refformados, e se formarão ganhando quatro peças de artelharia, e abocando duas pera a villa as despararão...”⁹³

Este es el grupo que, según Matheus Rodrigues, llegó hasta el Rossio de San Antonio (situado intramuros entre los baluartes de la Reina y San Pedro). La puerta de la Rala toma su nombre de la fuente homónima, y debe corresponderse con la de San Francisco. Ericeira también señala que los castellanos lograron

88 Carta de 27 de mayo de 1648 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 267).

89 Carta fechada el 16 de junio de 1648 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 298).

90 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades del reino*, Vol. I, Op. cit., pág. 248.

91 B.N., Madrid, *Cuaderno de subçesos de la Monarquía...*, Mss. 7407, ff.116-116v.

92 *Manuscrito de Matheus Roiz*. Transcripción del original (Campanha do Alentejo (1641-1654), BGUC, cod. 3062, mecanografiada por D. María Vaz Pereira, Arquivo Histórico Militar, Lisboa, (1º div, 2ª secc., cx. 3, nº2, pág. 181).

93 *Sucesso da interpresa que os Castelhanos intentarão faser em Oliuença e morte de Cosmader* (MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 177).

escalar dos baluartes y habían logrado girar la artillería contra la propia plaza ⁹⁴.

La relación del sitio recoge que una parte de la infantería castellana entró en la plaza por el postigo de la Cuerna “*que a ser porta e não postigo entrarão 300 ou quatrocentos caualos*”. La caballería buscó otro lugar para entrar y “*se ueio aquartellar debaixo da prancha que sobe pera o caualeiro que esta encostado ao hospital de Sao Ioa de Deos*” ⁹⁵. Según Matheus Rodrigues este grupo entró en la plaza “*per hù buraco*” de la muralla cerca de la fuente de la Cuerna. Por otra parte, algunas fuentes señalan que el baluarte de la Cuerna no estaba terminado⁹⁶.

Cosmander permaneció en el exterior intentando volar una puerta con un petardo (ingenio explosivo destinado a destrozarse las puertas) y abrir paso a la caballería. Las fuentes difieren al situar la puerta. Unas relatan como Cosmander “*chegou a por hum petardo no postigo da corna depois de ser nenham sem ser sentidos dos soldados que estauão de sentinela*”. La relación del sitio señala que los castellanos avanzaron hacia “*á porta da ralle* (puerta de la Rala, ¿San Francisco?), *por estar mais fraca na qual fixou Cosmander tres petardos*” ⁹⁷. Según Ericeira, Cosmander intentó volar una puerta del camino cubierto, no obstante, cuando acercó el petardo se encontró con “*nosa trincheira tinha muita gente defendendo o enemigo*”, y un carpintero (Gaspar Martins), que defendía la trinchera, reconoció y abatió a Cosmander de un disparo⁹⁸. En el interior de la plaza la reacción de la guarnición y de los propios oliventinos fue contundente y su empuje logró expulsar a los castellanos.

El comportamiento de los vecinos en la defensa de la plaza durante el ataque llevó al Rey a ordenar en 1649 (Consejo de Guerra de 15 de julio de 1649) la construcción de cuarteles en los vanos de las murallas⁹⁹. Para entender la trascendencia de la medida debemos recordar, que los vecinos tenían la obligación de alojar a los soldados en sus propias casas. No obstante, y como era habitual, la orden tardó en materializarse.

2. LOS TRABAJOS ENTRE 1648 Y 1657

El ataque de 1648 debió animar los trabajos de fortificación. De hecho, João de Menezes, que había resultado herido durante el asalto, permaneció en Olivenza para seguir el desarrollo de las obras. El 29 de julio de 1648 el Gobernador de las Armas del Alentejo informó al Rey del estado de la plaza y sus problemas

*“...com ser huma villa que nam era das mayores do reino se lhe faz mais larga fortificação do que convinha, e mayor que esta cidade de Elvas, e bem se deixa ver houve erros em se lhe deixar tão larga distancia em sua fortificação, porque tendo nove baluartes, e alguns delle tam grandes que meia villa poderá caber n’um; emfim, Senhor não se ha de perder hora de trabalho, posto que o tempo e riguroso. Seja Vossa Magestade servido que se nam falte com algum dinheiro pera que se não pare com as obras assi de Jerumenha, como de Olivença e Campo-Mayor, que de hum anno se está trabalhando com grande assistencia...”*¹⁰⁰

94 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo I, Op. cit., pp. 652-653.

95 *Sucesso da interpresa que os Castelhanos intentarão faser em Oliuença e morte de Cosmander* (MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 178).

96 “Relación de ingenieros militares que intervienen en Extremadura y Alentejo. Siglos XVI y XX”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Junta de Extremadura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, pág. 272.

97 *Sucesso da interpresa que os Castelhanos intentarão faser em Oliuença e morte de Cosmander* (MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 177).

98 *Manuscrito de Matheus Roiz*, Op. cit., pág. 181.

99 PENIM DE FREITAS, J.: “A estratégia de defensa da raia alentejana e a capitulação de Olivença em 1657: o caso Stéphane Auguste de Castille”, *O Pelurinho* 20, Diputación Provincial, Badajoz, 2016, pp. 50-51, not. 50.

100 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 300; LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, Op. cit., pág. 61; SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Junta de Extremadura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, pág. 175; ANTT, CG, Consultas, maço 69, nº 169. Lisboa 4 de agosto de 1648; MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 200.

Por otro lado, los rumores e informaciones sobre un posible ataque no cesaban. El 1 de agosto Martim Afonso de Melo informó al Rey que el marqués de Leganés tenía intención de tomar Olivenza, y por tanto debía prepararse para esta eventualidad ¹⁰¹. Fue una falsa alarma, pero contribuyó a mantener la inquietud entre soldados y vecinos.

El 10 de septiembre de 1648 las fortificaciones de Elvas, Campo Maior y Olivenza marchaban a buen ritmo, pero Martim Afonso de Melo volvió a solicitar más fondos para continuar los trabajos en las dos últimas

“...Falta mandar Vossa Magestade, com toda brevidade, algum dinheiro porque de todo não pare a obra que será forçado se athé vinte deste mêz nam vier, que he o tempo em que se ha de pagar a fería, e pois estamos com a mão nesta obra tão necessaria nam será justo que por oito ou dés mil cruzados fique sem se continuar, e para este effeito despacho este correo...”¹⁰²

Martim Afonso de Melo reconoció las defensas de Campo Maior a mediados de septiembre. Las murallas ya alcanzaban buena altura, pero estaban sin encamisar, por ello las lluvias del invierno podrían causar graves daños en ellas. Pese a todo, Langres se mostró más optimista y confiado en la solidez de la obra. En cualquier caso, poco podía hacerse, pues no había fondos para la camisa o construir obras exteriores “*que são as que defendem as praças*” en Campo Maior o en Olivenza. Ante esta situación, solicitó trabajar en las fortificaciones en los meses siguientes y fondos pues “*está parada a obra dellas pelo nam haver*” ¹⁰³.

La situación empeoraba por momentos y el 25 de septiembre Martim Afonso de Melo recordaba que la falta de financiación no permitiría seguir trabajando en Campo Maior y Olivenza, justo en el momento cuando “*o tempo está excelente para trabalhar e sem haver quem o impida e com gente de quem nos valer*”¹⁰⁴.

A los problemas financieros se sumaba la delicada situación de Gillot. Este ingeniero había retrasado su partida, pero el 18 de octubre de 1648 Martim Afonso de Melo informó que se marchaba, y por tanto no trabajaría en Olivenza cuando dicha fortificación

“...está em tam boa altura e temos o tempo por nós sem haver outro impedimento mais que o faltar-se por nossa parte com algum dinheiro para se acabar, que por tanta vezes o tenho lembrado a Vossa Magestade, e quando a necessidade chegue ainda que se gaste mais se não pôde obrar nem recuperar tempo perdido...”¹⁰⁵

La partida de Gillot agravó la escasez de técnicos. Se propuso que antes de partir dejase acabado el camino cubierto. La iniciativa no llegó a cuajar, pues en 1657 el camino cubierto estaba sin terminar¹⁰⁶. Gillot salió de Portugal a finales de 1648 para casarse con Isabella Blanche de Delfi. No se conoce la fecha exacta de la boda, aunque el matrimonio se proclamó el 4 de diciembre. Gillot no regresó a Portugal hasta el 3 de noviembre de 1650 ¹⁰⁷.

El Consejo de Guerra no confiaba en la vuelta del ingeniero, y para cubrir su plaza propuso contratar a Perseval (Pieter de Percheval), pero el contrato no llegó a firmarse¹⁰⁸. Según Edwin Paar, Diego de Aguiar da Motta (Sargento Mayor y ayudante de Gillot), sustituyó a éste durante su estancia en Holanda ¹⁰⁹. La hipótesis de Paar está bien fundada. En efecto, el Gobernador de las Armas, João Costa, recogía

101 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 302.

102 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 313.

103 Carta del 19 de septiembre de 1648 (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pp. 316-317).

104 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pp. 320-321. Hasta noviembre no hemos documentado un nuevo envío de una nueva remesa de dinero para las fortificaciones.

105 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 324.

106 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, op. cit., pág. 229; MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 200.

107 PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pág. 390, not. 5.

108 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 200, not. 26.

109 PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pág. 402.

en una carta fechada el 19 de julio de 1651, que el capitán Diogo de Aguiar trabajaba en Olivenza como

*“...Ajudante general, que serue a Vossa Magestade ha oito annos, occupando os postos de Alferez, Ajudante, e Capitão, e nas fortificações da praça de Oliuença o está fazendo com soldo de Injineheiro...”*¹¹⁰

Por su parte, António Martins Quaresma no descarta la presencia de Nicolás de Langres y añade

*“...Mais provavelmente as obras prosseguiram, dirigidas, a maior parte do tempo, pelos comandos militares como se vê pela carta anterior do governador das Armas, e pelos provedores das obras, com o acompanhamento técnico de ajudantes(s) de fortificação. Os trabalhos eram ejecutados por um conjunto de mestres, apontadores, oficiais e serventes, sendo alguns desses trabalhos, como as “camisas” dos baluartes e cortinas, dados de emprestada...”*¹¹¹

Sabemos que André de Albuquerque también asistió a los trabajos de fortificación. En todo caso, Nicolás Langres quedó como único ingeniero de la frontera. Según, H. J. Witkam, este ingeniero intentó ocupar el puesto de Gillot, cobrar su salario y trasladar a su familia a Portugal. El Consejo de Guerra de 7 de enero de 1649 se pronunció a favor de las peticiones de Langres, aunque finalmente se pensó en Claudius Langre, hermano de Nicolás, que se encontraba trabajando en las fortificaciones de Malta. El contrato con Claudius no pudo cerrarse, pues no aceptó las condiciones ofrecidas¹¹².

El 9 de febrero de 1649 Martim Afonso de Melo (conde de São Lourenço) informó que era muy necesario trabajar en la fortificación de Olivenza. El dinero enviado se había empleado *“e com melhor conta do que o fazia Gilot, que como se vio que se atestaba por tudo logo começou fallar em licença de se ir para a sua terra, como o fez”*¹¹³. Es decir, tras la salida de Gillot habían llegado fondos, pero se habían aplicado y, además, el conde de São Lourenço aseguraba haberlos administrado mejor que el ingeniero. Al mismo tiempo, solicitó más fondos pues era la temporada ideal para los trabajos *“pois se tem gastado com ella tanta fazenda justo será que por menos não fique agora imperfeita (...) para que de todo não pare esta obra”* y André de Albuquerque seguía asistiendo a las obras¹¹⁴.

Pese a todo, en mayo de 1649 el conde de São Lourenço señalaba a Olivenza como la plaza más amenazada por los castellanos. En efecto, su abastecimiento con el puente de Ajuda cortado era complejo. El paso del Guadiana se realizaba por el vado de Juromenha, o por la barca del mismo lugar cuando el río venía crecido. Así mismo, por Juromenha pasaban el Guadiana las partidas portuguesas para asolar los campos extremeños. Asegurar Juromenha, y el paso del río, era vital para mantener Olivenza como manifestó con toda claridad el conde São Lourenço al Rey (19 de mayo de 1649). Según el Conde, desde hacía seis meses todo lo que Olivenza necesitaba pasaba *“polla barca de Jeromenha”*¹¹⁵.

Por otro lado, y pese a las reparaciones realizadas tras los temporales de comienzos de año, en septiembre de 1649 el gobernador de la plaza, António de Sousa de Menezes, lamentaba el estado de las murallas. Especial preocupación el merecían los terraplenes que, al no tener consistencia, estaban expuestos a ser destruidos por las aguas del invierno¹¹⁶.

A comienzos de marzo de 1650 varios informes alertaron de una posible incursión castellana cuyo objetivo parecía ser Olivenza. Desde Lisboa se informó a su gobernador del envío de fondos

“...para se fazer com todo o calor tudo o que se puder obrar na fortificação e prevenção daquella praça, en cuja deffensa está vossa mercé mais particularmente empenhado, me manda Sua

110 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV, e a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 214.

111 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 208.

112 WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pp. 230-231.

113 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 365.

114 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV*, Vol. I, Op. cit., pág. 365.

115 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 181.

116 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 207.

*Magestade dizer a vossa mercê da sua parte que vossa mercê, sem momento de dilação, se vao logo meter na praça que lhe tem entregue, sem embargo dos achaques que terão cura em occazião mais acomodada...”*¹¹⁷

La fortificación era urgente dado que

*“...a fortificação desta praça recebo grandes ruinas neste inverno e he forçado acodir-lhe com grande promptidão, vos terey em, serviço muito particular mandarles entregar ao thezoureiro mór da Junta dos Tres Estados seis mil cruzados por conta do que haviéis de dar ou ouverdes de dar ao diante dos rendimentos da abbadia de Alcobaca, com que me servis por emprestimo, advertindo que he esta occazião mais apertada que outras em que vossos antecessores me fizerão semehante serviço, e he justo e assy o deveis a quem sois, que os espere de vós avantajados...”*¹¹⁸

Es decir, tal y como había pronosticado António de Sousa de Menezes en septiembre de 1649, los temporales del invierno que medió entre los años 1649 y 1650 arruinaron las obras. El informe de André de Albuquerque al Consejo de Guerra es suficientemente ilustrativo

*“...a fortificação esta ainda em peor estado, porque com a inuernada cahirão a frente flanco direitos do baluarte da Rainha, a frente direita do baluarte de São João, todo o Caualerio, e parte do baluarte delle, e parte da cortina entre os de São Sebastião e Santo António e segundo mostra ainda promete mais Ruinas...”*¹¹⁹

Tres baluartes (Reina, San Juan y San Antonio) presentaban ruinas en alguna de sus partes (flancos y frentes o caras). También se había arruinado la cortina comprendida entre los baluartes de San Sebastián y San Antonio. Por último, menciona un caballero (fortificación que domina otras), del que no podemos dar más información. No resulta fácil reconocer los baluartes citados, si bien, los planos españoles del siglo XVII y João Tomas Correia sitúan el baluarte de San Juan en el de San Pedro. Por el contrario, planos posteriores sitúan el baluarte de San Juan en el de la Cava. Así mismo, para João Tomas Correia los baluartes de San Antonio y San Sebastián se corresponden con los de Santa Quiteria y la Cuerna respectivamente.

Las obras de reconstrucción se iniciaron en primavera, y en mayo el gobernador solicitó financiación para continuar las obras¹²⁰. El Rey reaccionó pidiendo un préstamo de 6.000 cruzados para reparar la fortificación de Olivenza (carta de 4 de marzo de 1650).

Las reparaciones suponían un enorme desembolso, pero no solucionaban el problema, pues en tanto las fortificaciones fuesen de tierra y fajina los temporales seguirían arruinándolas, tal y como puso de manifiesto Martim Afonso de Melo (conde de São Lourenço) en una carta fechada el 21 de marzo en la que insistió *“que como he só de terra sempre nos invernos ha de haçer grandes ruinas”*¹²¹.

La solución no tardó en llegar. Ese mismo año João Costa informó al Rey que continuaban los trabajos en Olivenza con el revestimiento exterior de los nueve baluartes y cortinas. Las obras se realizaron por el sistema de destajo (rápido y de fácil control económico) y se financiaron, en su mayor parte, con el real del agua recaudado en Olivenza¹²². Es decir, en 1650 comenzó a construirse una camisa de piedra para proteger las fortificaciones de los demolidores efectos de los temporales. Con motivo del sitio de 1657 volvemos a ocuparnos del revestimiento de las fortificaciones. Por otro lado, Gillot regresó a

117 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 351.

118 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rey D. João IV para diversas autoridades do reino*, Vol. IV, Op. cit., pág. 351.

119 A.N.T.T., C.G., Consultas, m 10, nº 41 (OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, *Lusíada, Revista de Ciência y Cultura*, Serie I, Núm. 4, Universidad Lusíada, Lisboa, 1995, pág. 135).

120 MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pág. 207.

121 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Academia Portuguesa da Historia, Lisboa, 1940, pág. 191.

122 SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, Op. cit., pág. 182.

Portugal el 3 de noviembre de 1650¹²³.

El Gobernador de las Armas del Alentejo, João da Costa (conde de Soure), nos presenta una magnífica descripción del estado de la plaza en abril de 1651

“Senhor- Por carta de 31 do passado foi Vossa Magestade seruido ordenar se me continue o desenho de noue Baluartes da fortificação de Oliuença; Assim se executará.

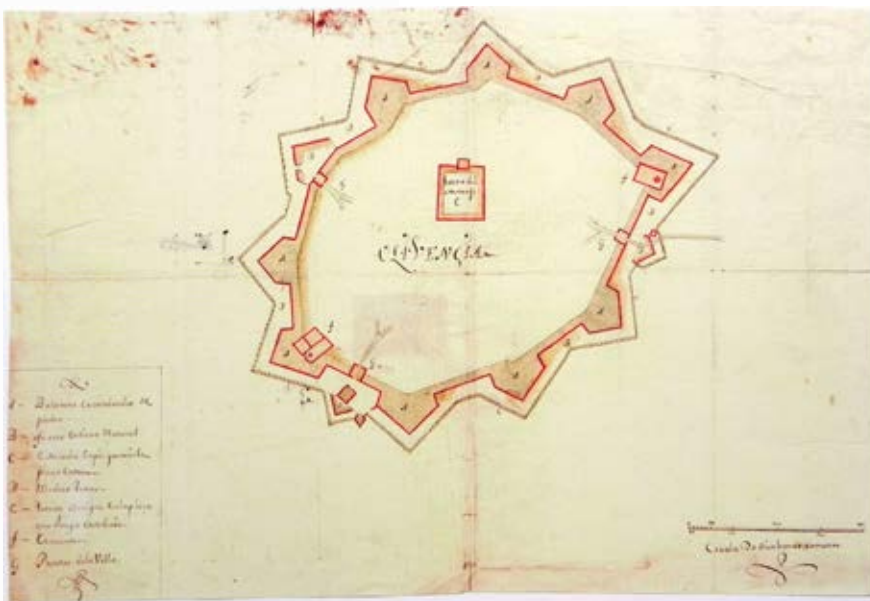
O cabedal que de prezente ha para esta obra, são trezentos e sincoenta mil reis de resto de tres mil cruzados que Vossa Magestade mondou remeter para ell, e Real dagoa daquella villa que até agora não bastaua para os salarios dos mestres das obras. Apontadores, e guarda de ferramentas, lenha Azeite dos corpos da guarda, Tenho reduzido estas despezas ao iusto, e necessario, com que uirão a ficar seis centos mil reis cada anno, que tenho aplicado em consignaçoão aos officiaes que uão trabalhando na camiza das cortinas, e baluartes por empreitada: Isto he tão pouco cabezal como deixa uer para obra tão grande, e assim sendo Vossa Magestade seruido mandar Dinheiro para ella se poderá continuar (...)

Nos campos desta Villa [Campo Maior] fiz hũa Atalaya, e nos de Oliuença quatro com que os moradores tem mais segurança nas suas lauouras...”¹²⁴

En la misma carta se apunta el aumento de la recaudación por el real del agua, tanto en Olivenza como en Campo Maior. El documento anterior nos confirma que se estaba construyendo una camisa de mampostería.

El plano más antiguo de Olivenza es un documento anónimo y sin data. La leyenda recoge *“Baluartes encamisados de piedra”*, por ello deberíamos datarlo a partir de 1650¹²⁵. No es recomendable sustentar una cronología en una escueta cita, pero a la espera de nuevos datos es el único marcador disponible para proponer una data. Así mismo el plano no muestra la fortificación del *outeiro da força*, por tanto, es anterior al sitio castellano de 1657.

La leyenda del plano está en castellano, es decir, podría ser una copia, o bien, se levantó por observación directa de las fortificaciones (espionaje). Por otro lado, el autor de este plano levantó otro de Campo Maior y más que un plano nos parece un croquis del perímetro exterior de la fortificación realizado con poca precisión. Por todo ello, las conclusiones que podamos extraer de él deben ser tomadas con cautela.



Plano 1. Plano anónimo. Krigsarkivet, Estocolmo, entre 1642 y 1657 (TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Planos, guerra y frontera. La raya Luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, Mérida, 2003, pág. 92).

123 PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pág. 390, not. 5.

124 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 206; MARTINS QUARESMA, A.: “João Rodrigues Mouro, engenheiro militar oliventino em Setúbal”, Op. cit., pp. 207-208.

125 TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Planos, guerra y frontera. La raya Luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, Mérida, 2003, pág. 92.

El conjunto abaluartado representado contaba con ángulos flanqueantes rectos y, además, en la mitad norte los ángulos flanqueados de los baluartes son rectos. También es muy evidente la existencia del segundo flanco en todos los frentes (salvo en la cortina de la puerta del Calvario). En lo que se refiere a los elementos que componen la fortificación encontramos:

- La torre del castillo se había habilitado para instalar artillería. Su uso como plataforma artillera está plenamente atestiguado en 1641 y 1657
- El recinto abaluartado se componía de 9 baluartes “*encamisados de piedra*” y tres puertas (Calvario, San Francisco o Rala y Cuerna) que, en principio, parecen contar con un paso de trazado recto y posiblemente abovedado. En cualquier caso, no podemos confundir estas puertas con las actuales. La puerta o postigo de la Cuerna debió desaparecer cuando se rectificó el frente comprendido entre los baluartes de la Cuerna y Santa Quiteria. Por su parte, la puerta del Calvario está en el centro de la cortina siendo trasladada después cerca del baluarte de San Juan de Dios.
- Las tres puertas están cubiertas con revellines de distintas dimensiones y diseños. El situado delante de la puerta de San Francisco era pequeño y con flancos. Junto al revellín se levantaba una pequeña construcción cuadrada (¿puesto de guardia?). La puerta de la Cuerna estaba defendida con un revellín de grandes dimensiones. Estaba unido a la muralla con una estacada, o quizá un muro poco consistente de modo que podía funcionar como un baluarte. La puerta del Calvario estaba protegida con un conjunto de construcciones para defender y controlar el acceso a la misma. Uno de estos elementos era un pequeño revellín en cuya gola se levantaba una construcción cuadrada totalmente cerrada, con la puerta orientada hacia la plaza y de la que ignoramos su función (puesto de guardia, repuesto de municiones, etc)¹²⁶. El tercer elemento era una pequeña fortificación de planta pentagonal situada junto a la media luna y abierta por la gola. Debía flanquear el camino de acceso justo antes de llegar al revellín. Por último, se había cortado el paso al foso para evitar que el enemigo pudiera acceder a él.
- El foso estaba “*en terra natural*”, es decir, no contaba con contraescarpa. El diseño del foso con las plazas de armas entrantes apuntando a la capital de las cortinas indica que no había sido concebido para contar con revellines.
- La estacada bordeaba el perímetro exterior de la fortificación

Aunque no tenga relación directa con las fortificaciones, nos parece interesante anotar que en 1651 Nicolás de Langres solicitó permiso para construir, a su costa, tres molinos de viento en Elvas, Campo Maior y Olivenza. A cambio pedía la exención de impuestos por un periodo de cinco años. La petición fue enviada por João da Costa (conde de Soure) al Conselho de Guerra, que informó favorablemente¹²⁷.

En 1652 el capitán Diogo de Aguiar seguía trabajando en Olivenza, pues aparece citado en esta plaza en el curso de la gran operación proyectada ese año para tomar Badajoz valiéndose de los servicios de dos sargentos traidores¹²⁸.

En octubre de 1653 continuaban los trabajos en Elvas, Campo Maior y Olivenza

*“...se trabalha actualmte com tudo o que se pode, e se não faltar dinheiro me parece que as porey em Estado que tenha o inimigo bem que fazer arrimandosse a alguma de ellas...”*¹²⁹

En 1654 volvieron a ponerse de manifiesto dos de los problemas que insistentemente ralentizaban la

¹²⁶ Cuando las fortificaciones exteriores estaban muy próximas a la plaza no solían estar cerradas por la gola pues llegado el caso podía suponer una ventaja para el enemigo si conseguía apoderarse de ellas. Es posible entonces que este edificio fuese una construcción muy elemental cuya fábrica pudiera ser fácilmente destruida por la artillería de la plaza

¹²⁷ Los molinos mejorarían el abastecimiento a las tres poblaciones (agosto de 1651) y el Rey concedió la licencia (DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Lisboa, 1941, pp. 54-56).

¹²⁸ MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 180.

¹²⁹ Carta del 15 de octubre de 1653 (LOPES D'ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Biblioteca da Universidade, Coimbra, 1940, pág. 20).

fortificación: falta de ingenieros y financiación insuficiente. La tradicional escasez de ingenieros se vio agravada con motivo de la campaña portuguesa de ese año en la que intervinieron Nicolás de Langres, el capitán de ingenieros Diogo de Aguiar, António Rodrigues (*ajudante da fortificação*) y el hijo de Langres (João Dontel)¹³⁰.

La situación financiera llegó a ser angustiosa. Veamos algunos ejemplos:

- El 27 de abril de 1654 André de Albuquerque advirtió que si no se adjudicaban fondos, los trabajos en Olivenza y Campo Maior se paralizarían en breve¹³¹. No obstante, en junio los trabajos no habían cesado, si bien, requería más dinero para las obras¹³².
- El 16 de junio de 1654 informó que los castellanos aumentaban sus efectivos y estarían en condiciones de atacar las plazas de la frontera, por ello solicitaba

*“...se sirva mandar crescer o numero da Cau^a e acudir com o mais dinheiro que for possiuel para se engrossar o trabalho das fortificações en oliuença e Campo maior e otros lugares que neçessitaõ de algum reparo com que mediante o Fabor de deos nos poderemos defender e frustrar qualquer intento do inimigo...”*¹³³

- En enero de 1655 se trabajaba “*com todo Calor*” en las plazas de Olivenza, Elvas y Campo Maior, aunque debían adjudicarse más recursos o las obras se paralizarían en poco tiempo¹³⁴. En esta ocasión los fondos no debieron llegar y el 17 de febrero de 1655 André de Albuquerque comunicó al Rey que el trabajo en Olivenza, Elvas y Campo Maior “*esta quazi parado por falta de dinheiro*”¹³⁵.

Los problemas de financiación no mejoraron en 1656. El 26 de abril de ese año Francisco de Melo (conde da Ponte) informó al Rey que

*“...Hoye leuou o empreiteiro da fortificação de oliuenca dous mil cruzados que aquí hauia da fortificação que se le Estauaõ de uendo de pedra e Cal das muralhas da dita Villa, dos terraplenos se deuem seis centos mil reis que se não pagaraõ porque os não ha, nem a o empreiteiro de Campo mayor que aui fica se deu dinheiro por Esta mesma Rezaõ...”*¹³⁶

El documento anterior confirma el forrado de los terraplenes con una encamisa de mampostería de piedra y cal y la ampliación de los terraplenes. No obstante, si no se adjudicaban recursos, las obras pararían “*infaliuamente dentro em oito dias*”. Por ello, solicitó que el encargado de recaudar los fondos necesarios, Antonio González Ferreira, se aplicase inmediatamente en esta tarea.

Los dos planos de Olivenza de Nicolás de Langres resultan básicos para seguir la fortificación, pero plantean algunos problemas. En primer lugar, resulta obvia la autoría material de los planos, pero esto no implica que los diseños también sean obra de Nicolás de Langres. Por otro lado, los planos carecen de data, y aunque el atlas se recopiló hacia 1660, ello no presupone que refleje el estado de las plazas ese año, pues varios planos están fechados antes de 1660 y otros (como Arronches) presentan diseños que no se ejecutaron.

130 ALMEIDA LOPES, M.; PEGADO, C.: *Livro 2º do registro das cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pág. 44; GARCÍA BLANCO, J.: “Fortificación y guerra en el suroeste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII”, Op. cit., pág. 115.

131 Carta del 27 de abril de 1654 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pp. 50-51).

132 Cartas del 2 de junio de 1654 y 3 de junio de 1654 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pp. 55 y 57).

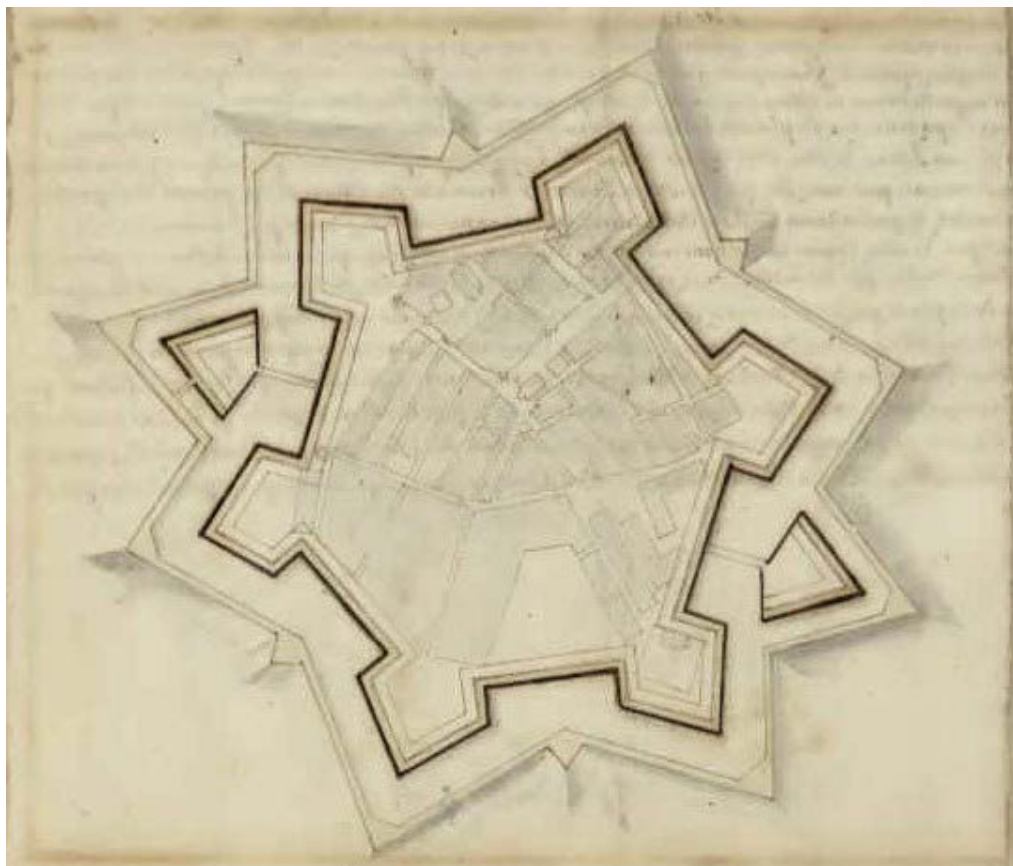
133 Carta del 16 de junio de 1654 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pág. 61).

134 Carta de André de Albuquerque del 26 de enero de 1655 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pág. 82).

135 Carta del 17 de febrero de 1655 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pág. 90).

136 Carta de 26 de abril de 1656 (LOPES D’ALMEIDA, M.; PEGADO, C. (pub): *Livro 2º do Registro das Cartas dos Governadores das Armas (1653-1657)*, Op. cit., pág. 145).

Plano 2. Proyecto para fortificar Olivenza según Nicolás de Langres (LANGRES, N.: *Desenhos e plantas de todas as praças do reyno de Portugal pello tenente general Nicolao de Langres francez que serviu na Guerra da Acclamação*, B.N., Lisboa, Reservados, Mss.7445).



El primer plano de Olivenza recoge una fortificación regular de planta hexagonal, seis baluartes, dos puertas (protegidas por sendos revellines), foso perimetral, camino cubierto (con cuatro plazas de armas) y glacis. El diseño se proyectó atendiendo a criterios de eficacia, y por ello no se sometió a la tiranía que imponía el urbanismo existente. Es decir, en el dilema *castellum-civitas* se decantó claramente por el primero y, de hecho, dejó fuera parte del caserío y el ángulo S.E. de la cerca medieval. Gastão de Mello señala que el diseño es obra de “*de um teórico muito pouco preocupado com a adaptação da fortificação ao terreno*”¹³⁷.

Se viene atribuyendo el diseño a Nicolás de Langres, si bien Gastão de Mello reconoce que “*ignoramos de quem fôsse este projecto*”¹³⁸. En todo caso, al ser un proyecto que no llegó a materializarse, debe ser obra suya como sucede con el proyecto de Arronches. En este último caso, buena parte del proyecto de Langres se materializó tras la conquista de la plaza (junio de 1661) una vez que Langres había desertado y formaba parte del ejército castellano.

El segundo plano de Langres muestra un recinto mucho más amplio, de planta ovalada, 9 baluartes y dos puertas (San Francisco y Calvario). Para poder valorar las transformaciones experimentadas en el conjunto fortificado lo compararemos con el plano anónimo anterior, si bien, ya hemos dicho que éste último nos parece poco preciso. Por ello, algunos cambios observados en el plano de Langres pudieran no sean tales, sino otra prueba más de la falta de precisión del plano anónimo.

La primera modificación observable afectó a los dos frentes contiguos a la puerta de la Cuerna. En efecto, la puerta, su cortina y el revellín fueron derribados y el trazado de este sector se retranqueó y alineó. Todo ello supuso un pequeño recorte del perímetro (el principal problema de diseño que arrastraba la plaza desde su creación). También se modificó, entre otros, el diseño del baluarte de San Juan de Dios, cuyo ángulo saliente pasó a ser agudo.

El revellín de la puerta de San Francisco había perdido el cuerpo de guardia y la puerta del Calvario se trasladó desde el centro de la cortina hasta las inmediaciones del flanco izquierdo del baluarte de San Juan de Dios. Por último, las fortificaciones exteriores situadas delante de ella fueron demolidas.

137 DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra en Portugal*, Publicações da Comissão de História Militar Lisboa, 1941, pág. 97.

138 DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra en Portugal*, Op. cit., pág. 97.

La plaza estaba circundada con foso, camino cubierto y glacis. El trazado del foso se ajusta al perfil del recinto principal y se habían añadido plazas de armas en los ángulos entrantes del camino cubierto.



Plano 3. Olivenza según Nicolás de Langres (LANGRES, N.: *Desenhos e plantas de todas as praças do reyno de Portugal pello tenente general Nicolao de Langres francez que serviu na Guerra da Acclamação*, B.N., Lisboa, Reservados, Mss.7445).

Entre las nuevas obras destacamos la contraguardia del baluarte de la Cava (Edwin Paar identifica esta obra como media luna) y un hornabeque con foso y camino cubierto, que se prolongaban hasta el camino cubierto de la plaza, para formar una comunicación segura entre la obra destacada y la plaza ¹³⁹.

Si el plano anónimo de Olivenza pudiera reflejar el diseño realizado por Cosmader, las novedades observadas en el plano de Langres pueden ser obra de los ingenieros que dirigieron las fortificaciones tras la salida de Cosmader, pues tanto el plano anónimo como el de Langres son posteriores a la detención y posterior desertión de aquel. En todo caso, tendríamos que verificar si Langres presentó la realidad de Olivenza o mezcló realidad y proyecto. Para Gastão de Mello, las fortificaciones representadas por Nicolás de Langres fueron obra de Cosmader, aunque fuesen posteriormente reformadas y modificadas por Gillot¹⁴⁰. Por nuestra parte pensamos que la contraguardia del baluarte de la Cava y el hornabeque pudieran ser una propuesta de Langres.

3. EL SITIO DE 1657. OLIVENZA PASA A DOMINIO CASTELLANO.

El 12 de abril de 1657 el ejército castellano volvió a presentarse ante Olivenza con la intención de tomar la plaza ¹⁴¹. El sitio castellano obligó a los defensores a realizar distintas obras para reforzar y completar las fortificaciones existentes y contrarrestar las obras de sitio castellanas. Entre estas obras destacamos:

- Los parapetos. Manoel Saldaha ordenó “*concertar os parapeitos que em muitas partes estauão arruinados*” ¹⁴².
- El camino cubierto y estacada

“...Logo que inimigo chegou mandou o governador Manoel de Saldanha guarnecer a estrada

¹³⁹ LANGRES, N.: *Desenhos e plantas de todas as praças do reyno de Portugal pello tenente general Nicolao de Langres francez que serviu na Guerra da Acclamação*, B.N., Lisboa, Reservados, Mss.7445; DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e sua obra em Portugal*, Publicações da Comissão de História Militar, Lisboa, 1941. En conjunto, el hornabeque se ajusta al modelo de cola de golondrina

¹⁴⁰ DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Op. cit., pág. 111.

¹⁴¹ B.N., Lisboa, Reservados COD. 1459, *Relação de tudo o que passou em Olivença e no campo do cerco e tomada da praça pellos castalhanos abril anno de 1657*, fol. 134. El sitio comenzó el 12 de abril y concluyó con la capitulación de la plaza el 30 de mayo.

¹⁴² *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 186.

cuberta tudo ao redor da muralha a qual em poucos dias que havia que estava na placa tendo vinho da Corte a mandou reformar com estacas de nouo que eu tenha nos mezes de antes conducido...”¹⁴³

- El 27 de abril ordenó “*faser (una media luna) entre os baluarte da Corna, e do Caluario e se guarneceo e comencou de se trabalhar em outra, que mandou fazer defronte da porta do Calua[rio]*”¹⁴⁴
- Terminar la puerta del Calvario¹⁴⁵
- En una carta del 25 de abril, el duque de San Germán asegura que los defensores trabajaban “*mucho en todos los puestos haciendo estradas encubiertas y medias lunas*”¹⁴⁶
- Formaron cortaduras en las plazas de armas atacadas y en el foso.
- Para contrarrestar la batería castellana emplazada en el oteiro de San Bartolomé, levantaron contrabaterías en los baluartes de la Reina, San Francisco y San Blas
- Talaron la arboleda del valle de la Cuerna para que los castellanos no la pudiesen utilizar para hacer fajinas
- Hicieron fajinas en los olivares más próximos a la plaza
- Segaron los sembrados cercanos al glacis, pues estaban tan altos que ocultaban los trabajos de sitio castellanos

El fuerte situado entre la puerta del Calvario y el baluarte de la Cava fue la obra más importante. La fortificación se había iniciado antes del sitio, pero el gobernador, Manoel Saldanha, cuando verificó que los castellanos se encaminaban a Olivenza, ordenó

“...traballar ao forte que Gilot tinha principiado de fronte da porta do Caluario o qual hera huma obra curua (sic) que continha tres baluartes e dois meynos, tudo piqueno e fechava na estrada cuberta com duas linhas ficando a porta ou rastrilho della em medio della.

Estava esta obra mui imperfeita, e a meo juizo feito menos de ametade della conforme ao uoto de todos se pudera escusar com hum forte piqueno que alli tinha mandado faser o mestre de campo João Lopes Barbalho o qual se guarnecia com sincuenta mosqueteiros e bastava pera impedir ao inimigo o alojar se alli e bater daquella parte, e esto outro nos ocupava noue companhias de guarnição com hum cabo e asi ficava a estrada coberta, menos surtida de gente e aquella ocupada com pouca utilidade e grande discomodo...”¹⁴⁷

Los trabajos se prolongaron hasta el día 20. En ellos participaron “*noue companhias da guarnição, e trabalhadores afora gente da terra e pedreiros que tapiarão*”¹⁴⁸. Nos ocuparemos de esta fortificación más adelante, pues las descripciones resultan contradictorias. El emplazamiento de la obra no es fácil de establecer, por ello la situamos, grosso modo, entre la puerta del Calvario y el baluarte de la Cava, teniendo además presente que varias fuentes la sitúan en el *outeiro da força*.

En lo que se refiere al recinto amurallado, la *Relação de tudo o que passou em Oliuença* cita expresamente

143 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 186.

144 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 192.

145 El encargado de la obra fue el maestro de campo Alvares de Barbuda, aunque la había comenzado Gillot (OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, *Lusíada, Revista de Ciencia y Cultura*, Serie I, Núm. 4, Universidad Lusíada, Lisboa, 1995, pág. 139).

146 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 189.

147 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 186-187. João Lopes Barbalho había sido gobernador interino en 1649 y 1650 (OLIVEIRA, H. N.; DE ALMEIDA SEIXAS, M.: “A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pág. 150).

148 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 189).

los baluartes de la Cuerna, Calvario, Reina, San Juan, San Pedro, Santa Quiteria, San Francisco y San Blas. En algunas ocasiones menciona un caballero frente al *outeiro da força*¹⁴⁹. La misma relación solo cita las puertas del Calvario y San Francisco. El paso de la primera estaba abovedado, contaba con un rastrillo y un revellín delante de ella. La puerta de San Francisco tenía revellín antes de la llegada de los castellanos.

Además de la *Relação de tudo o que passou em Oliuença*, otros relatos describen las fortificaciones. Comencemos con Ericeira, cuyo relato, aunque breve, es muy interesante

*“...O Corpo da sua fortificação estava em defesa, a estrada cuberta não era acabada, o fosso tinha pouca altura e da mesma sorte estava imperfeita huma obra cornua, que se comunicava com a estrada cuberta, situada na parte que olha a Guadiana, no outeiro da Força, de fronte da porta do Calvario...”*¹⁵⁰

Ericeira y las fuentes castellanas presentan la misma imagen de Olivenza, si bien, los castellanos se refieren a la obra del *outeiro da força* como una corona.

Jerónimo de Barrionuevo nos ha dejado su visión de Olivenza, a la que calificó como

*“...notablemente fortificada, muralla y contra muralla, y todas terraplenadas, fosos y contra fosos, estacada y guirnalda, y coronada de mas de 70 piezas chicas y grandes de artillería, y tiene dentro 3000 soldados viejos, como unos leones, y víveres para dos años y municiones infinitas...”*¹⁵¹

La descripción nos resulta un tanto áulica para dar mayor relieve a la conquista castellana. Por su parte, Pedro Hernández Retuerte de Mora apuntó *“Tiene la Villa nueve baluartes y la mide a 25 pies de ancho terraplenada”*¹⁵². La *Relacion de la famosa victoria que han mantenido las Armas de su majestad* destacaba de Olivenza sus

*“...nueve caualeros, diez medias lunas, estacada, estrada encubierta, foso y, contra foso, muralla, y contra muralla, y tres fortines fuera del foso, que se comunican con la plaza, y vn castillo en medio de la Villa, a modo de Ciudadela, y a otra parte vn Fortin Real con todas sus defensas y retiradas. Esta inexpugnable plaça fortifiço al estilo nuevo, aquel famoso Ingeniero Osmandel...”*¹⁵³

El duque de San Germán señalaba

*“...el foso aunque no es muy hondo (...) es de peña; el cuerpo de la plaza está fortificado con toda perfección. Las baterias (castellanas) hacen poca brecha porque como la fortificación era hantes todo de tapieria terraplenada y después la han fortificado con la camisa de piedra y cal las balas de la Artillería hacen benir abajo lo que es de piedra y cal y se queda la tapieria y el terraplén en pie...”*¹⁵⁴

149 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 197 y 205).

150 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, pág. 27; BRANDANO, A.: *Dell'istoria delle guerre di Portugallo*, Martiis alla Pace, Roma, 1716, pp. 24-25; DE LA CLEDE, M.: *Historie generale de Portugal*, Vol. II, Guillaume Cavalier, París, 1735, pág. 615. Los tres autores cuando hablan de la fortificación del outeiro da força mencionan un hornabeque (*obra cornua, opera a corno y ouvrage à corne* avancé respectivamente). M. de la Clede señala que la obra no se había podido completar.

151 TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Planos, guerra y frontera. La raya Luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, Mérida, 2003, pág. 95.

152 Carta fechada el 27 de abril de 1657 (B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 123).

153 *Relacion de la famosa victoria que han mantenido las Armas de su majestad (que Dios guarde) que estan a cargo del Exce-lentissimo señor Don Francisco de Totauilla Duque de Sangerman, Governador del Exercito de Estremadura en la recuperacion de la fuerte villa de Olivença, que tenían tyranizada las Armas del Rebelde de Portugal. Sucudida el 30 de mayo deste año de 1657. Y assimismo se refieren las rotas que ha recibido el Exercito del Rebelde sobre las Plaças de Badajoz, y Valencia de Alcántara*, Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1657, B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 150 bis.

154 Carta de 30 de abril de 1657 (I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 190v-191).

El ingeniero Saint-Colombe confirma que “*em Olivença nunca chegou o fosso a ter os cinco pes em nenhuma parte*”¹⁵⁵. Así mismo, el conjunto abaluartado estuvo revestido, en un primer momento, con tapias y después las tapias fueron recubiertas con una camisa de piedra y cal¹⁵⁶.

Según el Duque, los nueve baluartes eran “*todos muy reales capaces de retiradas que obstinandose los defensores podrían haberse detenido muchos dias con mucho daño para este exercito*”. Dicho de otro modo, los amplios terraplenes de los baluartes permitían a los defensores construir reatrincheramientos en los puntos en los que la artillería hubiese abierto brecha y desde dichos reatrincheramientos continuar la resistencia cuando los castellanos asaltasen la brecha¹⁵⁷. Los baluartes, además de muy grandes, contaban con “*terraplén todo alrededor que pueden a lo menos caminar seis hombres de frente*”¹⁵⁸. En otra carta, el Duque de San Germán citaba la “*empalizada que está sobre la estrada encubierta*”¹⁵⁹. Por último, apuntó, con cierta exageración, “*es (Olivenza) la mas fuerte que hay en España de fortificaciones muy Reales, todo lo que toca al cuerpo della, y los Portugueses dicen que es mas fuerte que Yelves*”¹⁶⁰.

El alférez Juan José de los Reyes recogía en una carta fechada el 2 de junio de 1657 las fortificaciones de la plaza

*“... foso de 30 pasos de ancho además de la estacada y la muralla 30 pies de ancho, además de tener por de fuera a media muralla vna vanquetilla de cosa de un pie con q, no puede ser escalada, y en las dos puertas hechos vnos cañones de bobeda de 50 pies de largo y 20 de ancho, con e en terraplenándolas, no ay petardos ni instrumentos que puedan llevarlas, y cierto aqui se puede aprender a haçer fortificaciones, pues dicen todos no ay en flandes ni otra parte alguna cosa tan fuerte, ni mas bien cortada muralla...”*¹⁶¹

La banqueta citada era un estribo adosado a la parte inferior de la escarpa. Así mismo, Juan José de los Reyes confirma que el paso de las puertas del Calvario y San Francisco estaba abovedado. Si dicho paso llegaba a terraplenarse, la entrada quedaría taponada y no serviría de nada volar la puerta exterior con un petardo.

Terminemos con las descripciones de Juan Miota Romero y Luis de Francia Caldera (cirujano mayor del ejército castellano). El primero de ellos nos ha dejado el siguiente relato:

*“...La placa es mui fuerte tanto como la m(ayor) de Flandes, hermosa y gruesa muralla (...) tan gran teraplen q en partes pueden an(dar) coches y en todas cauallos y se sube al(li) a cauallo con facilidad para q las tan escarpa(...) en bastante forma pa ello y tan bien lo es esta(...) por la parte de afuera y tiene nueve balu(ar)tes muy yguales con mui buena planta q (...) hermoSean= Y algunos fortines a la parte de afuera con foso ancho rodeado todo (de) una estacada ygal y buena y otras for(ti)ficaciones delante de las puertas ql (...)dos con puentes lebadças y disposiçion p(a) en las bobedas qu se siguen echar rastill(os) demás del terraplen qe tenían hecho (...) Dentro de la uilla ay otra muralla qe rrodea g a una parte de las casas y una torre alta de qu(...) de podía hacer con facilidad un castillo...”*¹⁶²

Por su parte Luis de Francia Caldera asegura

“...La plaza tiene 9 baluartes Reales y en cada Vno de ellos tres piezas; la mayor de a 40 libras. Y en el castillo que señorea todos los sitios tiene Dos piezas y tiene Vna estrada encubierta

155 SOUSA DE, A. T.: “Saint-Colombe y Luís Serrão Pimentel: debates y confrontaciones, *Guerra y tecnología. Interacción desde la Antigüedad al Presente*, Asociación Española e Historia Militar, Fundación Ramón Areces, Madrid, 2017, pp. 219-220.

156 Según Edwin Paar las fortificaciones eran de tierra (sin forro de mampostería) y estaban incompletas. Coincidimos con Edwin Paar que las fortificaciones estaban incompletas, pero el recinto magistral estaba revestido con una camisa de mampostería y un estribo en la cara exterior de la escarpa para dar mayor estabilidad a ésta.

157 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 214v.

158 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 229.

159 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 198.

160 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 221v.

161 B.N., Madrid, Mss. 2385, Copia de carta escrita por el alférez Juan José de los Reyes a D. Juan Roco Barrantes, regidor de la Villa de Alcántara. Olivenza, 2 de junio de 1657, fol. 86.

162 B.N., Madrid, Mss. 2385, Carta de D. Juan Miota Romero a S.I. Olivenza, 1 de junio de 1657, fol. 90v.

*tres picas de largo de su foso y el foso Vna pica de ancho y media de fondo Y por la parte de a dentro tiene otro mas Ancho y dos medias tenaças y dos fuertes...*¹⁶³

No sabemos cómo interpretar la referencia a dos fosos. El más estrecho parece situarse delante del camino cubierto y no descartamos que pudiera referirse al foso de las obras exteriores (como la construida frente a la puerta del Calvario). Según Luis de Francia Caldera, durante el sitio las tropas castellanas lograron hacerse con el agua de la fuente de la Cuerna, y de otra pudieron hacer lo mismo, pero no especifica su nombre.

No es nuestra intención detallar el desarrollo del sitio. Nos limitaremos a dar unas breves pinceladas. Según Ericeira, los castellanos dedicaron los primeros quince días a construir la circunvalación, fortificar sus cuarteles, levantar plataformas para la artillería de sitio y un reducto en “*un pequeño monte, que dominaba las huertas de Amoreira*”¹⁶⁴. Los castellanos también abrieron los ataques contra la plaza, dos de ellos contra el baluarte de la Reina. Según Mascarenhas este baluarte tomaba su nombre de “*haverle mandado hazer a su costa la Duquesa de Bergança*”¹⁶⁵.

Los ingenieros Ventura Tarragona y Luis de Venegas dirigieron los trabajos de sitio¹⁶⁶. Luis de Venegas dirigió “*los aproches deste sitio y en particular los dos del quartel de la Corte y el Duque de Osuna*”¹⁶⁷. Ventura Tarragona dirigió los trabajos en las minas y hornillos realizados para volar la muralla y llevó las negociaciones para conseguir la capitulación de la plaza¹⁶⁸. Del lado de los defensores, los ingenieros de la plaza fueron Gillot (muerto el día 15 de mayo), Diogo de Aguiar da Mota (muerto el 10 de mayo), Fierro y Defur (¿François Du Four?)¹⁶⁹.

Los portugueses formaron un ejército de socorro para forzar a los castellanos a levantar el sitio. Los ingenieros Langres y Paulo Vernola buscaron la mejor posición para que el ejército acampase una vez pasase el Guadiana y se desplegaran frente a Olivenza¹⁷⁰. El día 5 de mayo ocuparon la atalaya de *Castelho Velho*, pero no tomaron la del *Poçoirão*. Según Mascarenhas esta última dominaba el campo castellano y era la más ventajosa para introducir socorro en Olivenza¹⁷¹. El ejército portugués se desplegó frente a Olivenza pero terminó retirándose sin conseguir forzar el sitio.

Por otro lado, los sitiados no plantearon una defensa vigorosa de los puestos exteriores. Los castellanos se apoderaron sin demasiados problemas de las obras destacadas y del camino cubierto. Ericeira destaca

163 B.N., Madrid, Mss. 2385, Copia de carta de D. Luis de Francia Caldera, cirujano mayor del ejército, al licenciado Diego Sánchez Escalerino, capellán mayor del partido de Alcántara, fol. 125.

164 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, pp. 31 y 33. Es posible que se refiera a la atalaya de Caruoirá (*Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657* (tomado de MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 197).

165 B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 6v. *Relacion de la famosa victoria que han mantenido las Armas de su majestad (que Dios guarde) que estan a cargo del Excelentissimo señor Don Francisco de Totauilla Duque de Sangerman, Governador del Exercito de Estremadura en la recuperacion de la fuerte villa de Olivença, que tenian tyranzada las Armas del Rebelde de Portugal. Sucedida el 30 de mayo deste año de 1657. Y assimismo se refieren las rotas que ha recibido el Exercito del Rebelde sobre las Plaças de Badajoz, y Valencia de Alcántara*, Juan Gómez de Blas, Sevilla, 1657, B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 150 bis.

166 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 198v-199.

167 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 210v.

168 *Relacion de la famosa victoria que han mantenido las Armas de su majestad (que Dios guarde)...*, Op. cit., fol. 150 bis.

Ventura Tarragona también se encargó de parlamentar con los defensores (*Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 203 y 207).

Defur intentó contraminar la estrada cubierta para volar el aproche castellano (*Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 196).

169 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 198, 199, 205). H. J. Witkam señala que tras la muerte de Gillot fue sustituido por Simão Mateus (WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., pág. 238, not. 11). PENIM DE FREITAS, J.: “A estratégia de defensa da raia alentejana e a capitulação de Olivença em 1657: o caso Stéphane Auguste de Castille”, Op. cit., pp. 57, 62 y 65.

Se venía afirmando que Diogo de Aguiar murió el día 9, pero en el libro de defunciones se anotó que “*Aos des dias de Mayo de seis çentos e sincoenta e sete no castello faleçeo de hua Bomba o sargto mor Diego de Aguiar, foy enterrado neta matriz*” (fol. 154v).

170 DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Lisboa, 1941, pág. 66.

171 B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 4v. El conde de san Lorenzo había previsto ocupar la atalaya de Villarreal “*por ser o lugar que fica superior, e para que os nossos soldados de Oliuença vejão que estamos já no caminho de os socorrer, e como aly estiuier entrincheirado, e fortificado, todo o poder de Castella me não pode fazer dano*” (LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. João IV e a El-Rey Afonso VI*, Vol. II, Op. cit., pág. 261).

la ocupación de un fortín (posiblemente la fortificación situada frente a la puerta del Calvario)¹⁷². Comencemos recordando que el maestro de campo João Lopes Barbalho había propuesto ocupar el padraostro situado entre la puerta de Calvario y el baluarte de la Cava con un pequeño fuerte para impedir que los castellanos lo ocupasen y desde él batiesen la plaza.¹⁷³ La propuesta de João Lopes Barbalho fue descartada. En su lugar se levantó una fortificación diseñada por Gillot, de la que solo se había construido la mitad cuando llegaron los castellanos. Por ello, el día 13 de abril, Manuel Saldanha ordenó trabajar en ella. Las descripciones de esta obra son poco claras e incluso contradictorias. La *Relação de tudo o que passou em Oliuença* identifica la fortificación como una obra a corona con “*tres baluartes e dois meyo, tudo piqueno e fechaua na estrada cuberta com duas linhas ficando a porta ou rastrilho della em medio della.*”¹⁷⁴. Según la misma fuente, se trabajó en ella hasta el día 20 con “*noue companhias da guarnição, e trabalhadores afora gente da terra e pedreiros que tapiarão*”¹⁷⁵.

Las fuentes castellanas señalan

“...esta noche (noche del 15 al 16 de mayo) se ha dado asalto a la obra coronada que tenia el enemigo a un lado de la Plaza que consiste en tres fortines y todos tres se han ganado, y asimismo se a dado asalto a un puesto que tenía fortificado el enemigo sobre la estrada encubierta contra nuestros aproches que es de donde nos rechazaron ayer, y hemos quedado señores del señoreando con la Mosqueteria la estrada encubierta...”¹⁷⁶.

El texto anterior ofrece información que, a priori, no resulta muy coherente:

- Primero identifica la fortificación como una corona, es decir, una obra abaluartada compuesta por un baluarte y dos cortinas laterales rematadas en sendos semibaluartes. La corona ocupaba una posición avanzada y estaba unida a la plaza mediante dos alas.
- Estaba compuesto por tres fortines, de los cuales uno era el más fuerte. Esta última obra debe corresponderse con el *reducto velho* o *fortin velho* citado en la *Relação de tudo o que passou em Oliuença*. Dicho reducto aparece en el plano anónimo del sitio.

Si combinamos la descripción anterior con el plano anónimo del sitio, podemos concluir que la fortificación construida entre la puerta del Calvario y el baluarte de la Cava estaba formada por las siguientes obras de campaña:

- La posición más fuerte era el reducto (*reducto velho* o *fortin velho*) situado en el centro de la obra. El reducto contaba con una comunicación propia, es decir, era la posición más fuerte y debía tener asegurada la llegada de relevos y, llegado el caso, la retirada de su guarnición a la plaza. No deberíamos descartar que fuese el reducto propuesto por João Lopes Barbalho (gobernador interino de Olivenza en 1649 y 1650) completado después con dos trincheras laterales (Gillot).
- El tramo de trincheras situado a la izquierda del reducto fue diseñado en forma de semibaluarte
- El tramo de trincheras situado a la derecha del reducto fue trazado a modo de baluarte.
- Dos alas unían la obra con el camino cubierto de la plaza

El reducto central y sus dos tramos de trincheras laterales deben corresponderse con los tres fortines citados en las fuentes castellanas. Asimismo este conjunto fortificado, visto desde la perspectiva del atacante, pudo ser confundido con una corona, aunque su tipología no se ajuste a ella.

172 MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo III, Op. cit., pág. 38.

173 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 186-187). El fuerte estaría guarnecido con 50 mosqueteros.

174 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pp. 186-187.

175 *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657*, Op. cit., pág. 189.

176 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 205.

Algunos relatos del asalto al *outeiro da forca* parecen confirmar nuestra propuesta. Según la *Relação de tudo o que passou em Oliuença* los castellanos lanzaron un ataque de diversión por la parte de San Blas la noche del 15 de mayo para atacar después “*o fuerte, ou coroa*” en el que solo estaban los centinelas. Los castellanos tomaron la obra, aunque perdieron mucha gente en el asalto, sobre todo por la parte del “*reduto velho*” defendido por el alférez Lemos. Los portugueses contraatacaron, pero los castellanos se mantuvieron en el “*fortin velho*”. Los portugueses batieron el fuerte desde el caballero y el baluarte de San Pedro, si bien el *fortin velho* estaba cerrado por la gola lo que protegía a los castellanos de la artillería portuguesa y, además, los castellanos reforzaron la obra con tierra y fajina¹⁷⁷.

El sitio terminó con la capitulación de la plaza el 30 de mayo. Una vez firmada la capitulación, y antes que las fuerzas portuguesas saliesen de Olivenza, los castellanos ocuparon la puerta de San Francisco y sus dos baluartes colaterales con 300 caballos acamparon “*en la Plaza que hay entre los dos Baluartes de la parte de dentro de la villa*”¹⁷⁸.

Se conservan tres planos del sitio y en ellos podemos visualizar las obras citadas. El plano anónimo es el más interesante. El autor se centró en los trabajos de sitio y el conjunto fortificado de Olivenza con sus nueve baluartes (B. De la Reina; C. San Juan; D. San Pedro; E. Santa Ana; F. De la Cuerna; G. Santa Quiteria; H. Del Príncipe; I. San Blas y J. San Francisco)¹⁷⁹. Debemos precisar que el baluarte de Santa Ana se corresponde con el de San Juan de Dios, el de San Pedro con el de la Cava y el de San Juan con el actual baluarte de San Pedro.



Plano 4. Plano anónimo del sitio (Sitio egsagto de Olibençia en 13 de abril de 1657, CGE ACEG, Extremadura, 193).

El plano muestra nueve revellines, es decir, uno por cortina y plazas de armas a lo largo de todo el camino cubierto. La fortificación situada entre la puerta del Calvario y el baluarte de la Cava aparece identificada como “*Obra Corna*”, si bien no se ajusta ni a la planta del hornabeque (Nicolás de Langres) ni a ningún otro elemento propio de la fortificación abaluartada. Por otro lado, si aceptamos la ubicación que el plano presenta deberíamos situarla delante del actual baluarte de San Pedro.

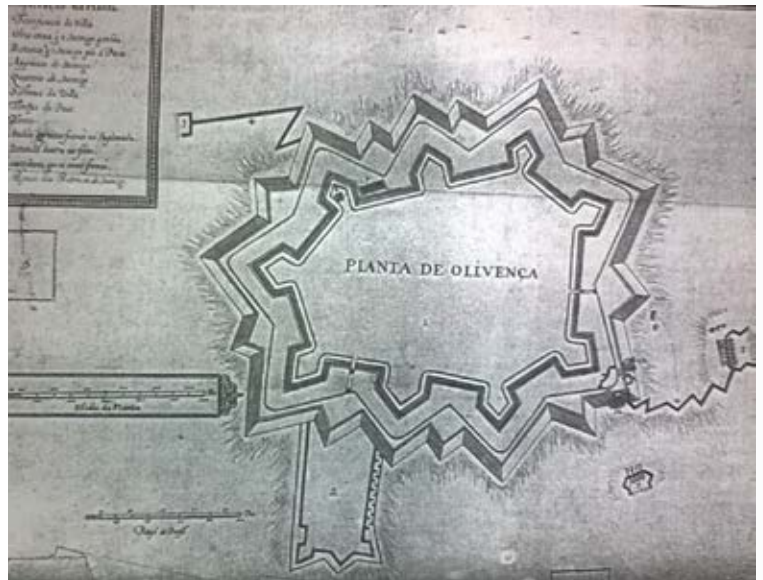
¹⁷⁷ *Relação de tudo o que passou em Oliuença e no Campo do Cerco e tomada da praça pellos Castelhanos. Abril anno de 1657* (MADUREIRA DOS SANTOS, H.: *Cartas e outros documentos da época da Guerra da Aclamação*, Op. cit., pág. 204-205; PAAR, E.: “As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra da Restauração”, Op. cit., pp. 385 y 387.

Mascarenhas señala que el día 16 el duque de San Germán ordenó asaltar los fortines, que estaban poco guarnecidos, los tomaron y se fortificaron en ellos (B.N., Madrid, Mss. 2385, fol. 7v).

¹⁷⁸ I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 221.

¹⁷⁹ Sitio egsagto de Olibençia en 13 de abril de 1657, CGE ACEG, Extremadura, 193 (SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, Op. cit., pág. 190-191; WITKAM, H.J.: “Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza”, Op. cit., Badajoz, 1997, pág. 237).

Plano 5. Plano de João Nunes Tinoco (*Livro das Praças de Portugal com suas fortificações desenhadas pelos Engeheiros de Sua Magestade Cosmader Gillot, Langres, Santa Colomba e outros. Delineadas por Joao Nunes Tinoco Architecto de Sua Magestade*, 1663, WITKAM, H.J.: "Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza", *Encuentros/Encontros de Ajuda*, 3 Diputación Provincial, Badajoz, 1997).



El segundo plano es el de João Nunes Tinoco. En este caso, podemos observar dos conjuntos de obras perfectamente diferenciados:

- El recinto abaluartado (9 baluartes, dos puertas, foso y camino cubierto). Sorprende la ubicación de la puerta del Calvario en el centro de su cortina y la ausencia de revellines ya que ambos elementos están perfectamente documentados en 1657. Es decir, Nunes Tinoco pudo representar el sitio utilizando un plano que no refleja el estado la plaza en 1657. Así mismo la ejecución del plano se ha fechado en 1663. João Nunes también incluye una sección del foso (poco profundo), camino cubierto (poco desarrollado) y glacis.
- João Nunes sitúa la fortificación exterior delante de la puerta del Calvario y la identifica como "*obra corna q. o Ynimigo ganhou*"¹⁸⁰. La planta guarda gran similitud con la del plano anónimo (baluarte a la derecha, semibaluarte a la izquierda y en el centro el reducto con la gola abierta). Sorprende el trazado de las alas, sobre todo el foso del ala izquierda. El foso parece contar con traveses en zig-zag. Es decir, ofrece al sitiador una trinchera perfectamente formada y al tiempo el zig-zag la desenfila de los fuegos de la plaza ¹⁸¹.

El último plano del sitio es una imagen naif de escaso interés. Muestra nueve baluartes, las dos puertas del recinto principal (Calvario y San Francisco), la estacada y el foso. También representa las obras de sitio castellanas (circunvalación, cuarteles, hospital, etc)¹⁸².



Plano 6. Croquis anónimo del sitio (BN, Madrid, Mss. 2385, ff 153 bis).

¹⁸⁰ *Livro das Praças de Portugal com suas fortificações desenhadas pelos Engeheiros de Sua Magestade Cosmader Gillot, Langres, Santa Colomba e outros. Delineadas por Joao Nunes Tinoco Architecto de Sua Magestade*, 1663, WITKAM, H.J.: "Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza", Op. cit., pp. 234-235.

¹⁸¹ ANTT, CG, Consultas maço 48, nº 267, Lisboa 13 de julio de 1644; SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: "Olivenza", Op. cit., pág. 180.

¹⁸² BN, Madrid, Mss. 2385, ff 153 bis; WITKAM, H.J.: "Jean Gillot (1614-1657) un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza", Op. cit., pág. 236.

Una vez que Olivenza pasó a manos castellanas, el duque de San Germán reconoció las fortificaciones (primero de junio) y verificó que los nueve baluartes eran todos reales

“...y muy grandes con terraplén todo alrededor que pueden a lo menos caminar seis hombres de frente y esta todo muy bueno, solo hallo por inconveniente el ser la plaza tan grande que obliga a guarnecella con mucho presidio, y si es posible el poder cerrar la torre grande que ay en esta villa con algunos Baluartes sera de grande conveniencia para poder mantenerse en caso de algun accidente, y dar lugar a que entre algun grueso de su gente por la mayor parte esta empezada la estrada encubierta pero le falta muchísima tierra para el espalto; también estan empezadas algunas medias lunas que cubren las cortinas y será forzoso acabarlas y hacer otras y al espalto hechalles la tierra que necesita la qual se sacará del foso para profundizarle aunque nunca se podrá hacer en todas partes muy profundo por ser buena parte peña y para profundizarle como han hecho el Yelves será forzoso trabajarse con minas cosa de mucho gasto y que combendrá que vuestra Magd se sirva mandar remitir algún dinero para empezar ha trabajar en esta fortificación lo que puedo asegurar á vuestra Magd es que es la Plaza mas hermosa y fuerte que hay en España y acabándose de fortificar se puede ygualar a las mejores de Ytalia y Flandes, y según la obra y gasto tan escesivo que el enemigo ha hecho en ella se puede creer que no solo miraba a la defensa de Portugal, pero tambien a que le sirbiese de Plaza de armas para dilatar sus terminos...” 183

Tomando como base el informe anterior, los elementos de la fortificación de Olivenza eran:

- 9 baluartes reales con un amplio terraplén y adarve.
- Se habían comenzado algunas medias lunas delante de las cortinas, aunque no especifica su número
- El foso no era profundo y era costoso hacerlo al estar excavado en roca
- El camino cubierto tampoco se había terminado, y sobre todo faltaba completar la mayor parte del glacis
- Como principal problema destacó el amplio perímetro del recinto abaluartado que obligaba a mantener una gran guarnición. Como solución propuso levantar una ciudadela abaluartada en torno a la torre del castillo

El Consejo de Guerra del 10 de junio de 1657 valoró el informe del duque de San Germán. Sobre la propuesta de construir una ciudadela acordó

“...se pida al Duque embie la forma, y Planta desta obra que propone para cerrar la torre y Baluartes, tanteándolo de manera que haya que reducirse al menos gasto que fuere posible havisando también el que será con poca diferencia para que con vista de todo vuestra Magd tome la resolucion que conviniere, y pues el reparar la plaza como la hallo el Duque se tiene por tan inescusable como preciso parece a la Junta que vuestra Magd mande se le remeta algún dinero para ello por que sin perder tiempo se ejecute lo que tanto ymporta para salir de este cuydado, y se podrá prevenir al Duque que otras muchas fortificaciones las escuse por ahora...”

184

Se añadió también que “el dinero que vuestra Mag^d remitiere en primer lugar no sea para fortificar la Plaza sino solo para cerrar algun puesto dentro de ella que asegure la guarnición que quedare”¹⁸⁵. En cualquier caso, los primeros trabajos castellanos se centraron en desmantelar la línea de circunvalación y los aproches. Por otro lado, la falta de fondos ralentizó las obras.

La Junta de Guerra celebrada el día 19 de julio de 1657 estudió sendos despachos del duque de San

183 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, ff. 229-230.

184 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 224v-225.

185 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 25.

Germán (fechados los días 9 y 10 de julio). En ellos informaba que todavía había puestos sin cerrar. Si esta situación se prolongaba la plaza estaba expuesta a una “sorpresa”, o bien, para asegurarla era preciso mantener una fuerte guarnición. La situación parecía alarmante y la Junta recomendó enviar fondos para las obras¹⁸⁶.

Tras las propuestas iniciales, se presentó una relación de los trabajos necesarios para fortificar varias plazas de la frontera. En la plaza de Olivenza eran:

“...La plaza de Olivenza necesita precisamente de aderezarle luego las brechas que se le hicieron en la espugnación, de piedra y cal como estaba antes, y es toda la fortificación, asimismo en algunas partes es vaja la muralla, y para asegurarla de escalada es forzoso profundizalle el foso á lo menos de ocho varas de ancho por ahorrar gasto, no haciéndolo como está empezado, que es mas de cuarenta varas de ancho=Tambien se habrán de acavar las dos medias lunas que están delante de las puertas de San Francisco y del Calvario, que ambas no están acavadas, y estan gastadas por la artillería que se vatieron en tiempo del sitio=se habrán de aderezar algunos parapetos y otros hacer de nuevo= se habrán de hacer Rastrillos por la parte de adentro de las dos puertas y palizadas por la parte de afuera de dichas dos puertas=Se ha de desacer lo superfluo que hay en la obra coronada, que está empezada a hazer, y para acavarlo habria menester mucho gasto y mucha gente para guarnecello, y se habran de hacer dos alas desde dicha obra corona hasta el Espalto y foso de la plaza=Tambien se habrá de hechar alguna tierra en los Espaltos de la estrada cubierta, y en particular por la parte por donde se hicieron los aproches=Y para todo lo referido se necesitará de tres mil escudos.

El cerrar el castillo con algunos Valuartes se halla por impllicable porque ademas de que seria gasto grande se habrian de derribar más de la mitad de las casas de la Villa y como está en el centro del Lugar se habian de tomar á lo menos cuatro Valuartes.

*Y para acabar y perfeccionar todas las fortificaciones que están empezadas, y hacerlas medias lunas que se necesitan según la regla y proporción de la fortificación que está hecha, profundizar los fosos, hacer toda la contra escarpa, y los Espaltos de la estrada cubierta, será gasto de mas de doscientos mil Ducados, y lo que el enemigo ha gastado en dicha fortificación según que se reconoce, y lo que refieren los portugueses, y en particular uno dellos, que dice ha asistido en la fortificación que han gastado muy cerca de dos millones, teniendo la circumbalación de la linea primogenita de la plaza medida por encima del parapeto, son cuatro mil cuatrocientas ocho varas castellanas...”*¹⁸⁷

Las obras citadas son las siguientes:

- Reparar con mampostería de piedra y cal las brechas abiertas durante el sitio
- Recreer la muralla para dificultar la escalada
- En línea con el punto anterior, proponía profundizar el foso, pero solo en una banda de 8 varas de ancho (suponemos que en la parte más próxima a la escarpa). Es decir, el foso estaría escalonado, pues en las 32 varas más cercanas a la contraescarpa era menos profundo que en las 8 varas más próximas a la escarpa. Esta solución ahorra costes, y al mismo tiempo permitía aumentar la altura de la escarpa. En cualquier caso, la contraescarpa seguía siendo era muy baja y por tanto fácil de superar
- Acabar las dos medias lunas situadas delante de las puertas del Calvario y San Francisco
- Hacer los rastrillos de las dos puertas
- Reparar o construir de nuevo los parapetos
- Reparar o reponer, en función de su estado, la estacada

186 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 244v.

187 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 265-266.

- Demoler las partes superfluas de la obra coronada situada delante de la puerta del Calvario y construir dos alas para unir dicha obra con el camino cubierto de la plaza
- Completar el glacis. Este trabajo implicaba un gran movimiento de tierra que suponemos procedería de la excavación del foso
- Se desechó construir la ciudadela abaluartada en torno al castillo
- Otras obras (contraescarpa y medias lunas delante de las cortinas)

La Junta de Guerra celebrada el 15 de enero de 1658 aprobó remitir 30.000 escudos para las fortificaciones de Extremadura y especificó que debían aplicarse “á las fortificaciones de Olivenza y demas Plazas de aquella Provincia”¹⁸⁸. Estos fondos resultaron providenciales. A comienzos de 1658 Olivenza se encontraba en una delicada posición, ya que a los daños causados por el sitio se sumaron los provocados por los temporales del invierno que medió entre los años 1657-58. Estos últimos arruinaron una parte de la camisa

*“...Fue terrible este inuerno de yelos y lluvias, y assi padeçieron mucho las fortificaciones por ser la mayor parte de tierra; en Oliuença se cayó la camisa a diferentes lienços de la muralla, à que dió no poca ocasión (según lo que todos dizen) el auer quitado Don Ventura vna banquetta que tenía por de fuera la muralla, y seruía de estribo a la Camisa, fue su intento abrir más el fosso, y quitar la escalada, y tambien la comodidad de Saltar por la muralla a los soldados que se huían frecuentemente, no obstante se arcabuzearon y ahorcaron algunos...”*¹⁸⁹

Las obras de tierra citadas se refieren al conjunto de las fortificaciones de la frontera, pues la muralla de Olivenza estaba revestida con camisa y reforzada con un estribo. Este elemento daba estabilidad a la camisa, pero facilitaba la escalada. El derrumbe de la camisa se produjo al suprimir el estribo. Así mismo, el 2 de mayo de 1658 el ingeniero Ventura Tarragona, a cuyo cargo estaba la plaza de Olivenza, envió un informe que, ya había enviado el año anterior,

“...Por falta de dinero, y por las continuas aguas no se ha prevenido la cal á tiempo, y no se han podido levantar los muros caidos, y aunque se ha procurado ganar los instantes en todos los trabajos, el llover tan continuado ha aumentado las ruinas de las murallas, y las caidas de los terraplenes, con que me hallo con dos Valuartes aviertos, que en dos meses haciendo buen tiempo no los puedo levantar; no tengo una estaca para reparo de estas ruinas, y para la defensa de la Plaza; para hierro se desacen los Mosquetes para hacer clavos, no hay en ella ni una acha, ni un martillo, ni carbon para tantos instrumentos que necesita (...)

*La estacada por que estaba podrida aun tengo gran trecho della abierta, Gaviones, ni fagina no tengo, ni medio para poderlo tener...”*¹⁹⁰

La guarnición, armamento y víveres de la plaza no estaban mejor. El informe de Ventura Tarragona se trató en la Junta de Guerra de 14 de mayo. Se acordó socorrer la plaza, pero los fondos disponibles no eran suficientes, por ello Olivenza no estaba asegurada ante un ataque. La situación empeoró en 1658 cuando los portugueses movilizaron un gran ejército capaz recuperar la plaza, pero se decantó por intentar tomar Badajoz. Así mismo, el ingeniero Ventura Tarragona pasó a Badajoz para defender la ciudad del ataque portugués que se extendió entre los días 13 de junio de 1658 (el ejército portugués cruzó el Caya) y 14 de octubre de 1658 (llegada del ejército de socorro al mando de Don Luis de Haro).

En la Corografía de Bartolomé de Gainza Allafor (año 1658) aparece representado el recinto abaluartado de Olivenza. La precisión del plano es muy poca (solo muestra 8 baluartes, foso y glacis). También representa una obra exterior (posiblemente la fortificación situada entre la puerta del Calvario y el

¹⁸⁸ I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 269.

¹⁸⁹ BN., Madrid, Mss. 2386, fol. 9; DE CASTRO FERNÁNDEZ, J.J.: “La frontera de Extremadura durante la Guerra de Restauración. Los ingenieros de la Corona Hispánica”, CEAMA nº 10, Câmara Municipal de Almeida, 2013, pág. 73.

¹⁹⁰ I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici-XXVI, fol. 271-271v. Ventura Tarragona debía residir en el castillo pues el 27 de febrero de 1658 se anotó la muerte de su criado, de origen milanés, que murió en el castillo (fol. 157).

baluarte de la Cava). Más interesante resulta la representación de las torres y atalayas que rodeaban la población¹⁹¹.



Plano 7. Corografía de Bartolomé de Gainza Allafor, año 1658, Krigsarkivert, Estocolmo (SÁNCHEZ RUBIO, C.M.; TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: Corographía y descripción del territorio de la plaza de Badaxos y fronteras del Reyno de Portugal confinantes a ella, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, INDUGRAFIC, Mérida, 2003).

En 1659 se documenta el pago a un maestro calero¹⁹² y en 1661 hemos localizado el pago a distintos oficiales, soldados de la guarnición, albañiles, carpinteros y dueños de carruajes. La documentación no especifica los trabajos desarrollados, salvo en una ocasión que se certificó el pago por las reparaciones realizadas en los hospitales de la plaza (puertas, ventanas, herrajes, armellas y llaves)¹⁹³. En otra ocasión el pago se realizó por varias cargas de cal para las fortificaciones¹⁹⁴.

En 1662 continuaron los trabajos y los pagos a dos maestros tejeros, albañiles, peones, carpinteros, herreros y caleros por trabajos sin especificar en las fortificaciones. En un caso se certificó el abono por la madera y *otras cosas* para las fortificaciones y maestranza¹⁹⁵. En 1633 se ordenó el pago a

“...diferentes maestros Albañiles, Carpinteros, tejeros, caleros y minadores Peones y soldados Dueños de Galera y de Caualgaduras mayores y menores Apuntador y sobrestante y otras personas q trabajaron en las fortificaciones del Valuarte de Sn Pedro y el de la Cuerna extramuros de dha pl^a en los quarteles y Cuerpos de guardia q de Nuevo se formaron Para la Ynfanteria y Cauria de la guarnicion della en los Almagenes de la polbora del trigo y el de la zeuada Y en la media luna de la Puerta del Calbario casas y otras Partes de dha plaza en el cobertizo q en ella se Hizo para barcas y en el Aderezo de la talaya de la morera y el de la de a rucalos Y en yr A los

191 SÁNCHEZ RUBIO, C.M.; TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Corographía y descripción del territorio de la plaza de Badaxos y fronteras del Reyno de Portugal confinantes a ella*, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, INDUGRAFIC, Mérida, 2003.

192 CMC 3^a ep, leg. 1405.

193 CMC 3^a ep, leg. 1405. Se recoge el pago a diferentes maestros carpinteros, albañiles, peones, soldados de la guarnición, dueños de cabalgaduras, aguadores, etc.

194 CMC 3^a ep, leg. 1405.

195 CMC 3^a ep, leg. 1405.

montes a cortar leño estacas a tabua (sic) Y enea y conducir a ella las estacas pra la estacada de dha plaza y baluartes la tabua y enea pra el cobertizo de dhas barcas y la leña para los Hornos se fabrica la teja y la cal para las obras de dhas fortifficaciones y ansimis^o en el aderezo del castillo de Alconcher todo ello desde el primero de febrero del año pasado de mill seiscientos y sesenta y tres hasta el Veinte y uno de Março pasado deste pte año (1664)...”¹⁹⁶

Según Ericeira, en el curso de la campaña de Don Juan José de Austria de 1663, los portugueses proyectaron apoderarse de Olivenza. La operación se planificó con toda discreción y grandes expectativas, pues su guarnición era de solo 300 soldados, una fuerza insuficiente para la defensa de los “*muitos baluartes, e cortinas, de que aquella Praça se compoem, que sendo assaltada por varias partes, parecia impossivel resistir a tantos impulsos*”. No obstante, la operación fue suspendida, primero por la dificultad de cruzar el Guadiana, que venía muy crecido, y después definitivamente¹⁹⁷.

Entre los años 1663 y 1668 se efectuaron distintos trabajos dirigidos por el ingeniero Ruggero:

- Baluartes de la plaza (San Pedro, de la Reina, Santa Ana, San Juan, San Francisco y Santa Quiteria).
- Media luna de la puerta del Calvario
- El foso y la torre del fuerte extramuros de la Corza (sic)¹⁹⁸. Aunque no podemos certificar la situación de esta obra, no deberíamos descartar que se refiera al fuerte del *Outeiro da força*.

El plano de Olivenza atribuido a Ventura Tarragona nos permite visualizar el estado de las obras tras los primeros años de dominio castellano¹⁹⁹. El recinto principal contaba con 9 baluartes vacíos y dos puertas (Calvario y San Francisco). Ambas tenían el paso recto y abovedado lo que permitía dar continuidad al adarve en la parte superior. El autor cita los baluartes por su nombre, aunque traba los de San Juan y San Pedro.

El recinto magistral estaba rodeado de foso, camino cubierto y glacis. El camino cubierto contaba con cuatro plazas de armas. Nos sorprende el gran espacio vacío situado frente a la puerta del Calvario en el que se podría levantar un revellín. También resulta novedoso el remate bífido del camino cubierto y glacis situado frente al ángulo flanqueado del baluarte de San Francisco. Este detalle aparece en fortificaciones

de esta misma época ejecutadas en Badajoz. Así mismo el revellín que reflejaba Langres frente a la puerta de San Francisco, y aparecía citado en las relaciones de 1657, se había sustituido por una plaza de armas. Tampoco aparece la contraguardia del baluarte de la Cava, aunque en este caso es posible que nunca se llegase a construir.



Plano 8. Plano de Olivenza atribuido a Ventura Tarragona incluido en el Atlas de fortificaciones del Reino de Portugal y Extremadura, AC EGCGE, Ar.G bis-T.6-C.2-50(4); (SÁNCHEZ RUBIO, C.: SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687, 4Gatos, Fundación Caja Badajoz, EFEZETA, Badajoz, 2014, pág. 109).

¹⁹⁶ CMC 3ª ep, leg. 1405.

¹⁹⁷ MENEZES, L.: *Historia de Portugal Restaurado*, Tomo III, Antonio Pedrozo Galram, Lisboa, 1751, pág. 119.

¹⁹⁸ DE CASTRO FERNÁNDEZ, J.J.: “La frontera de Extremadura durante la Guerra de Restauración. Los ingenieros de la Corona Hispánica”, *CEAMA* nº 10, Câmara Municipal de Almeida, 2013, pág. 75.

¹⁹⁹ El plano fue atribuido a un supuesto ingeniero F. Pozzo, así mismo, el Atlas se había fechado en 1801, pero nuevos estudios lo sitúan en la década de 1660 y lo atribuyen a Ventura Tarragona (*Atlas de fortificaciones del Reino de Portugal y de Extremadura*, AC EGCGE, Ar.G bis-T.6-C.2-50(1-13). El plano de Olivenza ha sido atribuido a Ventura Tarragona (AC EGCGE, Ar.G bis-T.6-C.2-50(4); SÁNCHEZ RUBIO, C.: SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687*, 4Gatos, Fundación Caja Badajoz, EFEZETA, Badajoz, 2014, pp. 109 y 120-121), CGE, MPMP, Portugal 50; SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: “Olivenza”, Op. cit., pp. 188-189).

El frente Este contaba con cuatro revellines y una posible contraguardia para proteger el ángulo flanqueado del baluarte del Príncipe. Este elemento resultaba difícil de batir salvo desde los revellines colaterales ²⁰⁰.

Como obra destacada encontramos el fuerte emplazado delante del baluarte de la Cava. Se trata de un hornabeque de alas paralelas. Solo conservaba en buen estado el semibaluarte izquierdo. Dicho semibaluarte se había transformado en un baluarte, seguramente para batir el ala izquierda del hornabeque. Dentro del baluarte se aprecia una estructura formada por dos cuadrados concéntricos que representan una construcción central rodeada por un muro perimetral. No sabríamos identificar la función de dicha estructura (polvorín, puesto de guardia, horca, torre, molino, etc). Volveremos a ocuparnos de este tema al estudiar el Atlas Possi.

En 1664 continuaron los trabajos y los correspondientes pagos a diferentes maestros albañiles, carpinteros, acarreadores, caleros, barreneros, minadores y peones artilleros del ejército, apuntador dueños de carretas y cabalgaduras mayores y menores y otras personas por su trabajo en la “*estrada encubierta baluarte de la Reyna y en el des^a Ana (sic) estramuros de dha plaza y en diferentes Cosas de ella*”. Las cosas citadas se refieren a cortar estacas para las fortificaciones y leña para los hornos de cal, todo ello desde el 22 marzo al 17 de abril de 1664 ²⁰¹. Estas obras parecen confirmadas en una carta de Don Juan José de Austria, fechada en Badajoz el 15 de julio de 1664, en la que aseguraba “*este año se ha reparado y compuesto (Olivenza) mas pero ha de menester mil Ynfantes y quinientos caballos para una buena defensa*” ²⁰².

Por otro lado, el conde de Marchin (que sustituyó a Don Juan José de Austria) presentó un informe (30 de agosto de 1664) sobre distintas plazas de la frontera. La propuesta para Olivenza era la siguiente:

“...es plaza de la importancia conocida en cuya atención procuró el Señor Dn. Juan, reparar y añadir lo que necesitavan sus fortificaciones y no es dudable la precisión con que será menester ponerlas en el mejor estado posible, y se podra conseguirlo sin gasto considerable...” ²⁰³

Las lluvias del invierno de los años 1664-1665 volvieron a provocar graves daños en la muralla de Olivenza y en otras plazas de la frontera ²⁰⁴. Pese a todo, debieron repararse, pues el marqués de Caracena manifestaba en una carta fechada el 5 de junio de 1665 que “*Olivenza aunque está muy bien fortificada, con todo eso hay algunas murallas muy bajas*” ²⁰⁵. Por otro lado, en la consulta al Consejo de Portugal celebrado el 18 de agosto de 1665 sobre la conveniencia de dismantelar algunas plazas se destacó la importancia de Olivenza “ *cubre todo el estado de Feria, y con su guarnición escusa muchas que antes que se ganase habia en todos aquellos lugares*” ²⁰⁶.

Las derrotas castellanas en las batallas de Estremoz (1663), Castelo Rodrigo (1664) y Montes Claros (1665) pusieron de manifiesto la imposibilidad de recuperar Portugal y forzaron los contactos para poner fin a la guerra ²⁰⁷. La ansiada paz se firmó en 1668. Con la firma de la paz, Olivenza volvió a Portugal.

El gobernador de las armas del Alentejo, Dinis de Mello de Castro, apuntaba que el 23 de abril “*se conseqüio a entrega das praças*” y el 25 de abril informó al Rey de su visita a la población

200 La denominación de las obras exteriores no está normalizada por lo que es frecuente encontrar que una misma obra reciba distintos nombres y en otras el mismo nombre identifica obras distintas. En este caso, seguimos a Carlos Díaz Capmany que a su vez toma como base al ingeniero Pedro de Lucuce.

201 CMC 3^a ep, leg. 1405.

202 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici XXVII, fol. 232v.

203 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici XXVII, fol. 241v.

204 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici XXVII, ff. 279, 290 y 291v.

205 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici XXVIII, fol. 26.

206 I.H.C.M., Madrid, Colección Aparici XXVIII, fol. 53.

207 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A. J.; RODRÍGUEZ REBOLLO, P.: “Entre la guerra y la paz: La Guerra de la Restauración portuguesa en Extremadura y las negociaciones de paz con Portugal (1640-1668)”, *VIII Jornadas de Historia en Llerena*, Sociedad Extremeña de Historia, Llerena, 2007, pp. 152-154); RODRÍGUEZ REBOLLO, P.: “Los años finales de la Guerra de Portugal: los problemas para llevarla a cabo (1664-1668)”, *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*, Vol. I, Ediciones Laberinto, S.L., CSIC, Fundación Mafre, 2006.

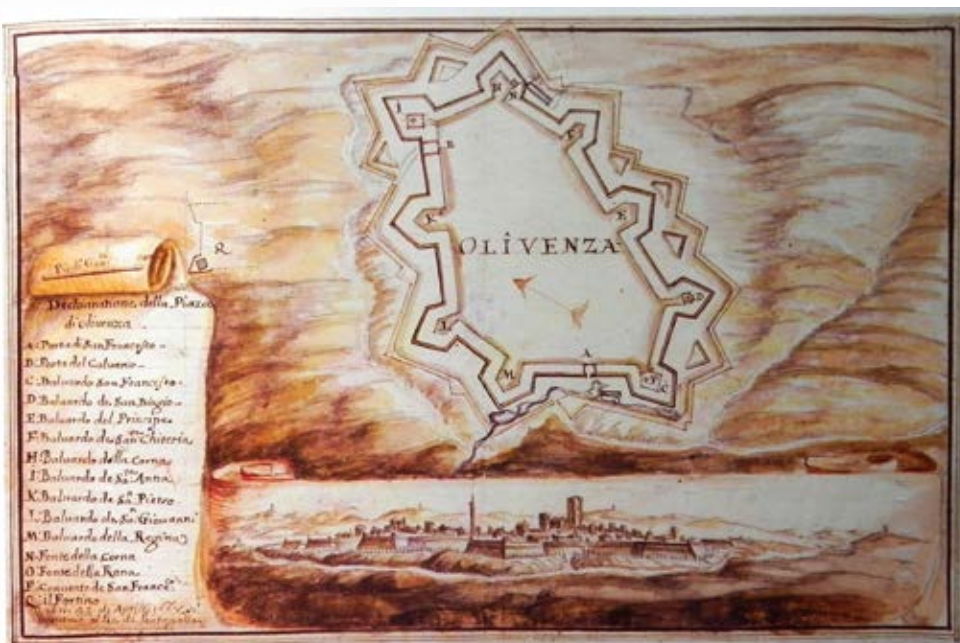
“...A fortificação de Oliuença achey em bom estado, excepto as meyas luas da estrada cuberta que como erão de terra se desfizerão, porem a mayor parte das cazas da villa estão arruinadas e em tal forma que seus donos senão animarão a reedificalas por que a muitos faltará o cabedal mas como estes assistem nos lugares desta prouincia e seria muito conueniente que se recolhesem a viuer no seu natural tanto para melhor aumento delle quanto para boa conseruação do prezidio que lhe aestir seria necessario que Vossa Magestade lhes mandasse logo lanssar hum bando com graues pennas que se recolhesem a uiuer naquella praça, que sem se constrangerem nesta forma o não farão muitos. Nella deixey ao mestre de Campo João de Mello de Castro com o seu terço de guarnição ate se executar a reformação geral e se detriminar que prezidio lhe ha de aestir, e para melhor administração da justiça e dizição de muitos pleitos que se uão offerecendo emtre os moradores que estauão na praça com outros que depois da paz forão para ella respeito da fazendas de raiz qe cada hum pertende, seria muito util que Vossa Magestade mandasse para aly hum juis de fóra com a mayor breuidade possiuel...”²⁰⁸

Para visualizar el estado de las fortificaciones de Olivenza en 1668 resultan básicos los planos de Lorenzo Possi (planos del 23 abril de 1668, 13 de agosto de 1668 y el Atlas Medici). Todos ellos mantienen una evidente relación con el plano atribuido a Ventura Tarragona²⁰⁹.

Los planos de Possi de 23 de abril y 13 de agosto de 1668 ofrecen una imagen prácticamente idéntica a la que mostraba Ventura Tarragona. En el recinto principal no encontramos novedades dignas de mención. Los baluartes están designados con los mismos nombres y con los mismos errores. Además, en el caso del baluarte de Santa Quiteria no muestra la construcción religiosa que Ventura Tarragona recogía en el interior del mismo.

Las obras exteriores son idénticas (4 revellines y una media luna) con la particularidad que Possi muestra un pequeño revellín frente a la puerta del Calvario. Gracias a la vista podemos contemplar también el glacis y la estacada que rodeaban la plaza²¹⁰.

Possi recoge las fuentes de la Cuerna y la *Rana* (fuente de la Rala), ambas en el foso, e identifica el hornabeque arruinado como *il fortino*. Si nos fiamos del plano de 23 de abril, la obra parece más deteriorada, pues Possi no recoge el foso del frente de ataque. Por el contrario, el plano de 13 de agosto vuelve a mostrar este elemento, es decir, no es muy aconsejable extraer conclusiones apresuradas del estudio de la cartografía, especialmente cuando no se cuenta con una serie completa de planos. Possi también muestra la construcción cuadrada situada en el interior del baluarte izquierdo como una torre.



Plano 9. Plano de Olivenza de Lorenzo Possi, 23 de abril de 1668, ÖNB, Viena KI 112.320 (SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687, 4Gatos, Fundación Caja Badajoz, EFEZETA, Badajoz, 2014, pág. 21).

208 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. III, Op. cit., pág. 352.

209 SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El Atlas Medici de Lorenzo Possi. 1687*, Op. cit., pp. 21, 22, 109, 115 y Atlas.

210 ÖNB Viena. KI 112.330; SÁNCHEZ RUBIO, C.; SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687*, Op. cit., pp. 21 y 115.

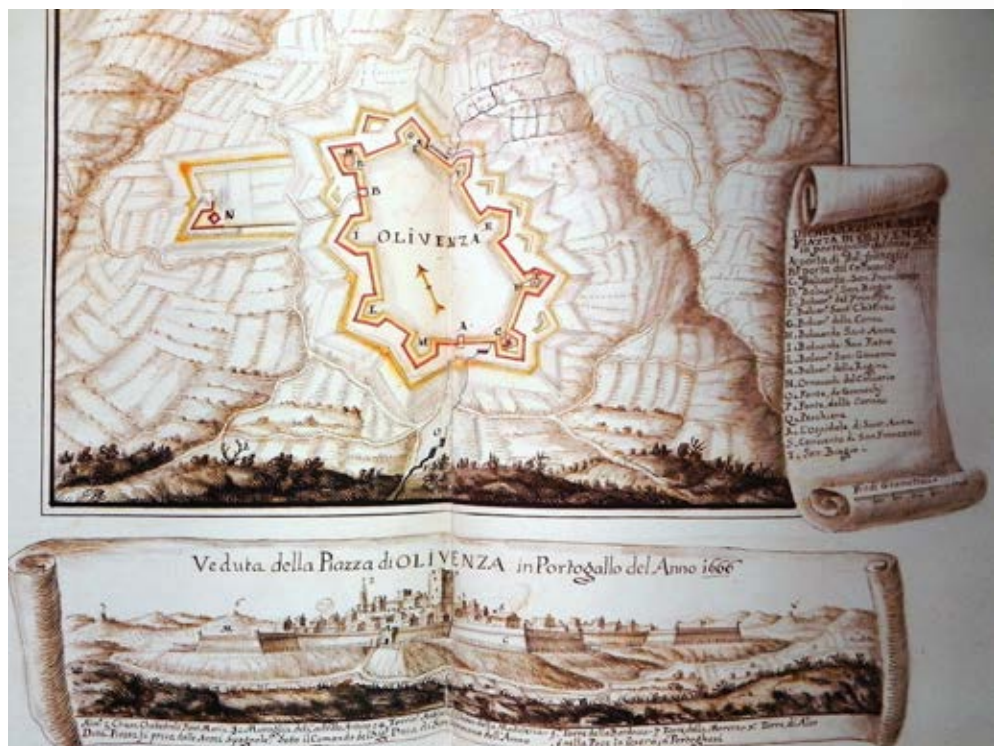
El plano de Possi del Atlas Medici es el más espectacular, pero no por ello es el más riguroso ni el más interesante como documento histórico. El plano incluye planta, vista y leyenda. El recinto principal, foso y obras exteriores coinciden con los recogidos en sus planos anteriores, si bien, en éste están diferenciadas las obras de tierra y las revestidas con mampostería. Así mismo nos parece interpretar que tan solo el revellín, situado entre los baluartes de San Juan de Dios y la Cuerna, parece estar revestido con una camisa de mampostería.

En la vista se presentan los baluartes de la Reina, San Francisco y Príncipe, sus respectivas cortinas y la puerta de San Francisco. La vista deja claro que estaban revestidas con una camisa de mampostería. Incluso aparecen garitas en los ángulos flanqueados y de la espalda de los baluartes citados.

Plano 10. Plano de Olivenza de Lorenzo Possi, 13 de agosto de 1668, Centro de Información Cartográfica y Territorial de Extremadura, Junta de Extremadura, CH080 (SÁNCHEZ RUBIO, C.: SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687, 4Gatos, Fundación Caja Badajoz, EFEZETA, Badajoz, 2014, pág. 22).



En esta ocasión, Possi muestra el hospital de Santa Ana, la ermita de San Pedro y el convento de San Francisco en sus respectivos baluartes. Por otro lado, tanto la puerta del Calvario como su revellín están desplazados hasta el centro de la cortina. Esta configuración no se corresponde con la realidad. Más sorprendente es el emplazamiento del fuerte exterior (denominado *ornouechi del Calvario*). Possi da a esta obra mayor dimensión que en los planos anteriores, y además aparece emplazada frente a la puerta del Calvario. Es decir, si los planos del sitio, Ventura Tarragona y los del propio Possi (fechados el 23 de abril y 13 de agosto de 1668) situaban el fuerte frente al baluarte de la Cava, en esta ocasión sitúa el fuerte donde lo hacen João Nunes Tinoco y Alain Manesson Mallet (frente a la puerta del Calvario).



Plano 11. Atlas Possi (SÁNCHEZ RUBIO, C.: SÁNCHEZ RUBIO, R.; TESTÓN NÚÑEZ, I.: El atlas Medici de Lorenzo Possi 1687, 4Gatos, Fundación Caja Badajoz, EFEZETA, Badajoz, 2014).

João Tomás Correia (1659-1706) también muestra el hornabeque frente a la puerta del Calvario y lo identifica como “obra que se fes estando de çitio”. En este caso las alas del fuerte estaban orientadas hacia el baluarte de la Cava. Posteriormente la obra se trasladó hasta situarse frente al baluarte de la Cava y João Tomás Correia se refiere a ella como “Forte de campanha”²¹¹.

Podemos concluir que las fuentes (tanto las crónicas y narraciones del sitio de 1657 como el inventario de Viegas de 1671) sitúan el fuerte en el “Outeiro da força”. Es decir, estaba emplazado en el entorno inmediato de la carretera (BA-104), al Norte del cuartel de la Guardia Civil y, posiblemente, pudo modificarse tras el sitio. Así mismo, no deberíamos descartar la intervención de Nicolás de Langres en la obra una vez pasó a servir en el ejército de Felipe IV (abril de 1660). Debemos recordar que Langres situaba el hornabeque donde lo muestran los planos del sitio, Ventura Tarragona y los planos de Possi de 23 de abril y 13 de agosto de 1668.



Plano 12. Plano de Tomás Correa (TOMAS CORREA, J.: Livro de varias plantas deste Reino e de Castella, B.N., Lisboa).

4. LAS FORTIFICACIONES DESPUÉS DE LA GUERRA

Olivenza volvió a Portugal tras firmarse la paz en 1668. Los moradores que retornaron a Olivenza se encontraron con un panorama desolador. La villa estaba casi destruida, y de las 1.500 viviendas solo restaban 400 habitables. Los vecinos podían ocupar las casas, pero debían reedificarlas, si no las perderían²¹².

Por otro lado, el 30 de mayo de 1668, Dinis de Mello de Castro informó al Rey de las ventajas de la instalación de los religiosos de San Juan de Dios en Olivenza. Estos religiosos habían servido al Rey en los hospitales desde el año 1645 y

*“...(inexcuzavel a respeito daquella guarnição ser a que mais necessita deste amparo e Caridade pello estado e despouoação da terra) que tenho disposto se acomode no Comuento das freylas (que não voltarão a elle) e ja estiuera preuenido como comuem se a falta que ha de dinheiro não impossebelitara os meyo, porem como for possiuel se irão adquirindo, e será necessario que Vossa Magestade mande aduertir ao Prouincial da Ordem de São João de Deos dos Religiozos que ouuerem de estar neste Hospital para que os nomee e faça vir a seastir nelle...”*²¹³

211 CORREIA, J.: *Livro de varias plantas deste Reino e de Castella*, B.N., Lisboa.

212 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. III, Op. cit., pp. 352-353.

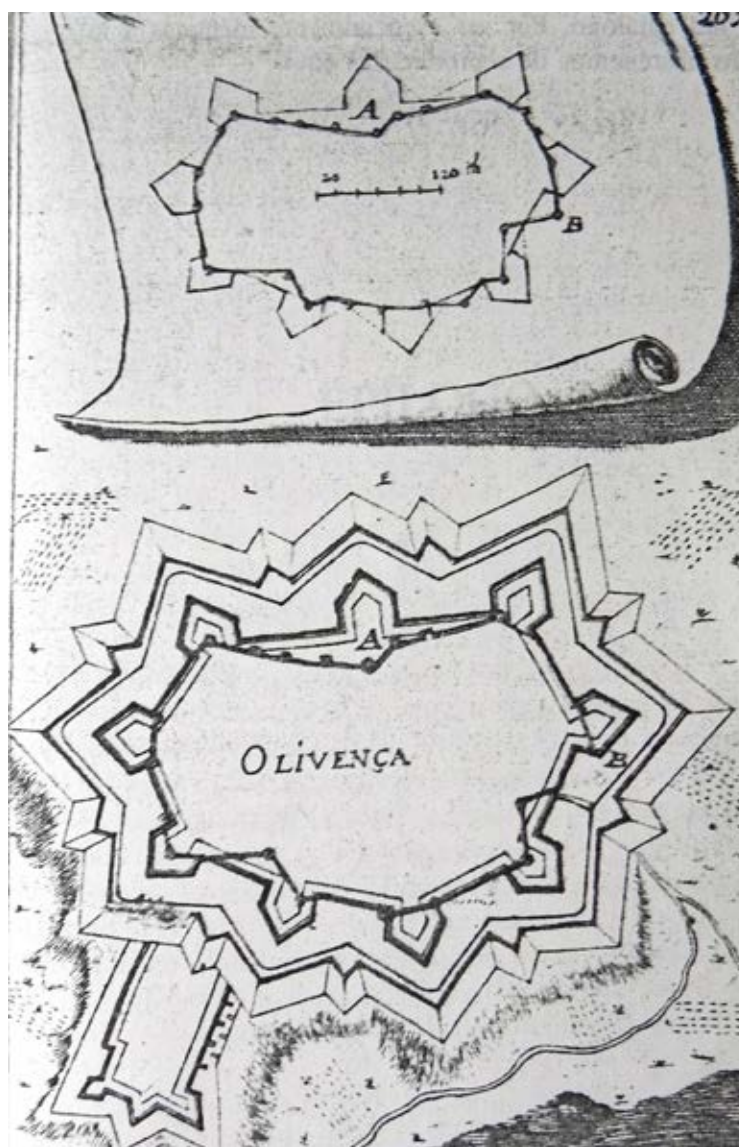
213 LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas dos Governadores da provincia do Alentejo a El-Rey D. Afonso VI*, Vol. III, Op. cit., pág. 361.

Para seguir la evolución de las fortificaciones resulta vital el inventario de Viegas (año 1671). En esa fecha el hornabeque del *outeiro da forca* estaba arruinado, pero se apreciaba *um baluarte*, es decir, el relato coincide con la imagen que mostraba Ventura Tarragona en su plano²¹⁴. Viegas ordenó su derribo, reutilizar los materiales para la reconstrucción de las zonas arruinadas y levantar una nueva obra exterior. Para cubrir el *outeiro da forca* se optó por construir un caballero en el baluarte de San Juan de Dios capaz de batir dicho puesto²¹⁵.

Algunos vecinos emprendieron la reedificación de sus casas, pero la mayoría suplicó al príncipe Don Pedro que impusiese un *reis* sobre el vino y la carne, y se diesen en arrendamiento, por dos años, las Coutadas y Baldíos para financiar este gigantesco esfuerzo. La petición, realizada a través de la Cámara, fue concedida y por decreto de 5 de diciembre de 1672 se aprobó un impuesto llamado el Real de Casas²¹⁶.

En 1674 se exigió a los particulares reconstruir sus casas en el plazo de cinco años, o se exponían a perderlas. Por otro lado, Luis Alfonso Limpo destaca como tras la guerra, Olivenza experimentó un proceso de creciente militarización que afectó, como no podía ser menos, a las fortificaciones²¹⁷.

5. EL PLANO DE OLIVENZA DE ALAIN MANESSON MALLET



Plano 13. Plano de Alain Manesson Mallet (MANESSON MALLET, A.: *Les travaux de Mars ou L'Art de la guerre*, París, 1671).

214 AHMO, *Inventario Viegas*, Tomo I, fol. 181. LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, Op. cit., pp. 87-90.

215 SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.: "Olivenza", Op. cit., pág. 190-191.

216 LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, Excmo. Ayuntamiento, Olivenza, 2005, pág. 64.

217 LIMPO PÍRIZ, L. A.: *Evolución urbana de Olivenza*, Op. cit., pp. 61-63.

Terminamos el repaso a la fortificación de Olivenza en el siglo XVII con el plano del ingeniero francés Alain Manesson Mallet. Este ingeniero publicó en 1671 un tratado sobre fortificación muy exitoso titulado *Les travaux de Mars ou la fortification nouvelle tant réguliere q'irreguliere*²¹⁸. Pese a todo, Luís Serrão Pimentel desconfió de la pericia de Manesson como ingeniero e incluso cuestionó su intervención en algunas fortificaciones, pues solo sirvió como ingeniero los dos últimos años de la guerra²¹⁹.

Sobre la cualificación y competencia de Alain Manesson Mallet, las opiniones son muy dispares. Cristovam Aires le consideró un ingeniero de “*competência elevada*”, al que el propio Vauban calificó como

“...un homme illustre et de grande réputation que je cherchais despues longtemps [...] Il dessine très bien entend fort bien la guerre et la fortification et écrit bien...”²²⁰

Por el contrario, Luis Serrão Pimentel criticó duramente el “método” de fortificar de Alain Manesson y Gastão de Mello de Mattos asegura: “*Manesson nunca foi considerado uma grande autoridade; os tratados de fortificação passam por êle com uma referência ligeira*”²²¹.

Luis Serrão Pimentel también negó que tuviese el título de “*Engenheiro dos campos, & exercitos del Rey de Portugal, Sargento mor da artilheria, o qual posto não ha men houve neste Reyno*”²²². Debemos ser sumamente cautelosos con las obras que Alain Manesson Mallet se atribuye. Gastão de Mello de Mattos vuelve a cargar contra él

“...*Manesson atribue-se a autoria de muitos desenhos que não passam de cópias. Ora na verdade, êle não era mais que pintor e só no último ano da guerra serviu de ajudante de engenheiro, cargo sem grande cotação.*

Mas onde há mentira manifesta é em algumas das suas afirmações, como ao condecorar-se com o posto de sargento-mor de artilharia que não existia em Portugal, ou ao dizer que levantou plantas quando presenta simples cópias de projectos que nem sequer foram executados (...).

Poremos de parte a insinuação de que Mannesson se limitava a publicar trabalho alheio; mas a verdade é que nem a sua doutrina apresenta qualquer originalidade notável, nem podemos acreditar que tenha executado as obras e projectos que se atribue, porque a tal se opõem muitos documentos

*Quanto às plantas do seu livro não serão, pela maioria, originais, mas têm o mérito de nos conservar muitos projectos hoje perdidos. Provavelmente originais de Mannesson são os panoramas que publicou na sua obra, por vezes sós, outras acompanhando as plantas...”*²²³

Alain Manesson presenta dos planos de Olivenza en la misma lámina. En la parte superior muestra los fundamentos del diseño del recinto abaluartado, y señala las partes que fueron ampliadas y las recortadas para optimizar la muralla abaluartada. Aprovecha para mostrar cómo la línea de defensa está diseñada para generar un segundo flanco en la cortina, que es un elemento característico del diseño holandés.

218 MANESSON MALLET, A.: *Les travaux de Mars ou L'Art de la guerre*, París, 1671. Fue reeditado en 1684 y 1696, traducido al alemán en 1672, etc.

219 Según Luís Serrão Pimentel, Alain Manesson no solicitó que se le admitiese como ingeniero hasta 1666 y le fue otorgada patente de ayudante de ingeniero el 10 de mayo de 1666 aunque no comenzó a servir hasta el 14 de febrero de 1667. Fue dado de baja el 4 de mayo de 1668 en la reforma general que siguió al fin de guerra (SERRÃO PIMENTEL, L.: *Methodo lusitano de desenhar as fortificações das praças regulares, & irregulares, fortes de campanha, e ovtras obras pertencentes a arquitectura militar*, Op. cit., pp. 464 y 465).

220 D'ORGEIX, E.: “Alain Manesson Mallet (1630-1706). Portrait d'un ingénieur militaire dans le sillage de Vauban”, *CFC*, nº 195, 2008, pág. 67.

221 SERRÃO PIMENTEL, L.: *Methodo lusitano de desenhar as fortificações das praças regulares, & irregulares, fortes de campanha, e ovtras obras pertencentes a arquitectura militar*, Op. cit., pp. 458-463; DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Op. cit., pág. 21.

222 SERRÃO PIMENTEL, L.: *Methodo lusitano de desenhar as fortificações das praças regulares, & irregulares, fortes de campanha, e ovtras obras pertencentes a arquitectura militar*, Op. cit., pág. 463.

223 DE MELLO DE MATTOS, G.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*, Op. cit., pp. 21 y 22.

En la parte inferior representa el conjunto de la plaza con sus nueve baluartes, foso, camino cubierto (con plazas de armas en todos los frentes) y glacis. Nos sorprende que no muestre revellines, ni contraguardia, ni el hornabeque que recogía Langres. Todo ello nos lleva a sospechar que Alain Manesson copió el plano de Olivenza de un autor desconocido. La fortificación que cubre la puerta del Calvario es idéntica a la que muestra João Nunes Tinoco en el *Livro das Praças de Portugal*.

Hechas estas consideraciones, pasemos al plano. Alain Manesson tomó a Olivenza como ejemplo de recinto abaluartado construido en una plaza que conservaba sus antiguas fortificaciones, pero en el supuesto que éstas pudieran ser ampliadas o reducidas en alguna de sus partes²²⁴. Alain Manesson superpone los recintos medieval y abaluartado para mostrar cómo el baluarte A se adelanta sobre la cerca medieval para conseguir un mejor trazado. Por el contrario, la cortina B es un ejemplo de cómo el recinto abaluartado fue retranqueado para evitar un ángulo saliente agudo (considerado imperfecto en la fortificación abaluartada). Así mismo, la línea de defensa (línea comprendida entre el ángulo flanqueado al ángulo flanqueante del baluarte colateral) no debía exceder las 120 toesas lo que venía a marcar la distancia entre los baluartes²²⁵.

Como hemos adelantado, la hipótesis de Alain Manesson no parece factible, pues dejaría extramuros todos los arrabales y, además, el plano que presenta no es el primer proyecto conocido sino el segundo. Así, Rosa María Sánchez y Luis Alfonso Limpo señalan que

*“...nos cuesta mucho admitir, sin embargo que la cerca manuelina de Olivenza que Manesson representa, en correspondencia con la magistral del recinto abaluartado, se corresponda con la realidad de lo que alguna vez pudo construirse...”*²²⁶

Podemos concluir que el plano de Alain Manesson Mallet no aporta nada al estudio de la fortificación, al contrario, comete varios errores que sus copistas se encargaron de difundir y multiplicar (planos de Carolo Allard, 1648-1709; Nicolás de Fer, principios del siglo XVIII; Juan Álvarez Colmenar, 1715; Johann Georg Maximilian von Fürstenhoff, 1711; Gaspar de Baillieu, etc).

224 MANESSON MALLET, A.: *Les Travaux de Mars, ou L'art de la guerre*, Vol. I, La Haya, 1696, pág. 274.

225 MANESSON MALLET, A.: *Les Travaux de Mars, ou L'art de la guerre*, Vol. I, Op. cit., pág. 274.

226 SÁNCHEZ GARCÍA, R.M.; LIMPO PÍRIZ, L.A.: *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*, Op. cit., pág. 160.